

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS

principios

Revista mensual teórica y política, editada por el
Comité Central del Partido Comunista de Chile

Problemas Nacionales de Chile

*Artículos de: Contreras Labarca, Humberto
Abarca, Galo González, Rodolfo
Guzmán, José Mendoza, etc.*

LOS PACTOS GARANTIZAN LA VICTORIA ALIADA

Por V. MOLOTOV

EL SEGUNDO FRENTE; AXIOMA DE LA CIENCIA MILITAR

Por CORONEL T.

LOS HERODES:

Juramento de los Fuertes

Cuadros de la Lucha Heroica del Pueblo Soviético

SEGUNDA EPOCA
NUMERO 14

PRECIO: \$ 2.00

AGOSTO DE 1942
SANTIAGO DE CHILE

Principios

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA EDITADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
DIRECCION Y ADMINISTRACION: MONEDA 712 — TEL. 64530 — SANTIAGO DE CHILE

Director: GALO GONZALEZ

Segunda Epoca — Santiago, Agosto 1942. — Número 14

SUMARIO:

PROBLEMAS NACIONALES DE CHILE.

CARLOS CONTRERAS LABARCA.— Organizar la Unión Nacional, es Asegurar la Independencia de Chile.

HUMBERTO ABARCA.— Algunas Consideraciones sobre el Movimiento de Unión Nacional.
GALO GONZALEZ.— Hay que Robustecer a Todos los Partidos y Organizaciones Antifascistas.

JOSE R. MENDOZA.— Las Experiencias de la Organización de la Unión Nacional en Sewell.

RODOLFO GUZMAN.— Las Experiencias de la Escuela Central de Cuadros del Partido.

OSCAR SEPULVEDA HAYVAR.— Treinta Años de Lucha por las Revindicaciones Populares.

PROBLEMAS DE AMERICA LATINA.

BLAS ROCA.— ¡Todo para Derrotar a Hitler en 1942!

EL FRENTE DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA EL HITLERISMO.

V. MOLOTOV.— Los Pactos garantizan la Victoria Aliada.

EN EL PAIS DEL SOCIALISMO.

LEO KASSIL.— Los Herodes.

TATIANA TESS.— El Juramento de los Fuertes.

DOCTRINA Y DOCUMENTACION.

Para Facilitar el Estudio de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS. La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique.

I TITKIN.— La obra de Lenin "¿Qué Hacer?" y su Significación Histórica: d) "¿Qué Hacer?", acerca de la Educación Política de la Clase Obrera, cómo Dirigente de la Revolución y la Lucha contra la Política Tradeunionista de los "Economistas". e) El Plan Leninista de la Construcción del Partido y la Lucha contra los Métodos Primitivos de Trabajo de los "Economistas".

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

Con la Herencia de 30 Años de Lucha, ¡Adelante contra el Fascismo!

¡Aplastar la Provocación Nazi!, es la Voz de Orden del Comité Central del Partido Comunista de Chile.

TEORIA Y PRACTICA REVOLUCIONARIAS.

CORONEL T.— El Segundo Frente: Axioma de la Ciencia Militar: Una Fábula Real.— La Experiencia de 1914-1918.— La "Donación de Sangre" de Rusia.— Un Segundo Frente Salvará la Causa Aliada.

DEL TESORO MARXISTALENINISTA.

SEBASTIAN GARCIA.— Un Gran Caudal de Enseñanzas para el Pueblo de Chile.

Problemas *nacionales* de Chile

ORGANIZAR LA UNIÓN NACIONAL, ES ASEGURAR LA INDEPENDENCIA DE CHILE

por CARLOS CONTRERAS LABARCA

El Tratado entre Gran Bretaña y la Unión Soviética y los acuerdos entre esta última y los Estados Unidos, suscritos en mayo último, sobre la colaboración militar y ayuda mutua para la lucha contra Hitler y el hitlerismo, la apertura del segundo frente en Europa y la reorganización del mundo después de la guerra, más la situación interna de nuestro país que va agravándose a consecuencia de la política vacilante del Gobierno y la política de conciliación con el Eje del Canciller Barros Jarpa, han provocado en Chile un cambio en la correlación de las fuerzas sociales y han dado un gran impulso al movimiento de Unión Nacional a favor de las Naciones Unidas y por la ruptura con las potencias fascistas.

Los mítines realizados con motivo del primer aniversario de la agresión nazi a la URSS y del 30.º aniversario de la fundación de nuestro Partido, el fracaso de la asonada de los espías del Eje el 12 de julio, la actitud antifascista del señor Marcial Mora, como Presidente del Partido Radical, las resoluciones del Partido Socialista sobre ruptura de relaciones con el Eje y el establecimiento de relaciones con la URSS, el acuerdo del Senado rechazando la designación del agente nazi Ibáñez como Embajador en el Perú, la constitución del Frente Nacional Democrático y la creación de Comités de base en diversas provincias, y muchos otros hechos, evidencian que la Unión Nacional en defensa de la Patria empieza a tomar los caracteres de un amplio movimiento nacional.

Sin embargo, este movimiento adolece aún de muy graves debilidades. Todavía no logra salir de los marcos estrechos de un movimiento exclusivamente de izquierda; sufre de una debilidad orgánica muy grande y carece de la consistencia necesaria para desbaratar las maniobras e intrigas de los enemigos y liquidar la influencia que la Quinta Columna ejerce hasta en algunos sectores de los partidos democráticos.

Nadie ignora los métodos de trabajo que los agentes nazis aplican en la ejecución de sus planes criminales. Son ellos el soborno, la mentira, la intimidación, la demagogia.

En nuestro país, con un cinismo pasmoso, han intentado recientemente usurpar la consigna de la "unión nacional", que fué la que dió el triunfo al señor Ríos en febrero último; pero no para apoyar real y sinceramente al Gobierno en el cumplimiento de su programa, sino —utilizando las vacilaciones y contradicciones del Gobierno— separarlo del pueblo y presionarlo a fin de que continúe la actual política exterior que mantiene a Chile fuera de la alianza de las Naciones Unidas y en colaboración con las potencias del Eje fascista. Esta audaz maniobra táctica tuvo éxito en el Senado, en la votación del día 25 de junio, que con sólo los votos comunistas en contra, aprobó esa política internacional.

La esencia de esa victoria —obtenida mediante la presión y la especulación con los sentimientos patrióticos de los senadores democráticos—

consistió en que, por una parte, forzó a los senadores radicales (incluso a los antihitleristas) a colaborar con el grupo de los senadores conservadores y liberales que está al servicio del Eje; por otra parte, llevó a los senadores socialistas a pronunciarse contra las resoluciones de su propio Partido; y, finalmente, logró presentar al Partido Comunista, es decir, a la clase obrera y a los elementos más consecuentemente antifascistas, como si estuvieran aislados de las demás fuerzas democráticas.

Lo ocurrido fué un nuevo caso de confabulación de los grupos ibañistas y pronazis con el sector munichista del Gobierno para alejar a los Partidos Radical, Democrático y Socialista del Frente Nacional Democrático que acababa de organizarse, dividir las fuerzas democráticas y antifascistas y, sembrando la confusión, crear una pseudo "Unión Nacional" en torno a una política antichilena.

Alentados por este éxito, los quintacolumnistas se lanzaron a "ganar la calle". Este y no otro fué el significado del mitin que, agitando hipócritamente el nombre del Presidente de la República, organizaron para el día 12 de julio. Pero fué precisamente esta tentativa audaz la que provocó la reacción de las masas, las cuales, sintiéndose ultrajadas en sus sentimientos patrióticos y antifascistas, demostraron una vez más cuál es la política que conviene al país.

Esta actitud resuelta de las masas, obligó también a los dirigentes democráticos a rectificar rumbos. Fué así cómo en la sesión del 15 de julio, con motivo de la petición del Ejecutivo para designar Embajador en Perú a Carlos Ibáñez, la mayoría del Senado adoptó una posición democrática rechazando esa petición.

Esa votación fué un nuevo triunfo de la unidad contra Ibáñez, es decir, contra el Eje y sus lacayos, quedando derrotada la política de apaciguamiento de Barros Jarpa y restablecida la línea política de la campaña presidencial.

En efecto, la victoria de febrero fué el resultado de la Unión Nacional, que llegó a ser no una simple combinación de tipo personalista, sino una alianza a base de una línea antifascista definida, con un programa democrático y de lucha contra el ibañismo, que representa en nuestro país a la Quinta Columna.

La proposición de nombrar a Ibáñez como Embajador estaba, por consiguiente, en pugna con el programa firmado el 16 de enero y sólo correspondía a la política de contubernio con los nazis.

Ese contubernio conduce a la división del país, al debilitamiento de la base política del Gobierno y al descrédito de éste ante las masas, exponiéndolo al golpe de mano que los bandidos fascistas y sus ayudantes están preparando para instaurar en Chile un gobierno títere al servicio de Berlín.

No es ese, pues, el camino por el cual se logrará la "unión de la familia chilena". La unión de la familia chilena es absolutamente indispensable en los momentos actuales. Todos los pueblos del mundo celosos de su independencia, están empeñados en una titánica guerra que no es, como dijo Stalin, una guerra ordinaria, sino la batalla decisiva que las naciones democráticas, encabezadas por Gran Bretaña, Estados Unidos, la Unión Soviética y China, libran contra Hitler y el hitlerismo, la guerra de la civilización contra la barbarie, para aniquilar militarmente el Eje fascista y restablecer la democracia, la libertad y la autodeterminación de los pueblos.

En estas circunstancias, es justo proclamar, como quiere toda la nación, la necesidad de unir a la familia chilena para cooperar al triunfo de las Naciones Unidas y a la derrota de los bárbaros. Pero en esta unión no hay lugar para los que, como agentes del Eje en nuestro país, se excluyen a sí mismos. La unión de la familia chilena requiere precisamente que esos elementos sean combatidos sin vacilaciones.

Es suicida, después de la trágica experiencia de Francia, Bélgica, Noruega, etc., empeñarse en continuar la política de apaciguamiento. El nazifascismo no quiere la paz. La conciliación con él no tiene otro resul-

tado que animarlo en su política belicista y facilitarle sus planes de dominación mundial.

Con razón, el diario "La hora", del día 19 de julio, denuncia que la oligarquía pronazi "ya está en plena lucha por el poder", en complicidad con "fracciones sediciosas de tipo totalitario" y que, para conseguir sus objetivos, busca "establecer barreras entre el Jefe del Estado y los representantes del pueblo".

* * *

Son esos mismos elementos los que gastan los mayores esfuerzos para hacer aparecer al Partido Comunista en oposición al Gobierno por manifestarse en contra de la política exterior contraria al interés del país que realiza el señor Barros Jarpa.

El diario radical mencionado ha calificado como vulgares intrigas las pretensiones de confundir la crítica con la oposición. Dice, en efecto, que para tales intrigantes "los parlamentarios de un Partido o una combinación de partidos, deben ser ciegos y mudos servidores del régimen que apoyaron y perder de esta manera toda actividad de crítica o toda iniciativa personal. Este criterio ensayado y utilizado por los Gobiernos reaccionarios, fué el que permitió demasías incontroladas en regímenes felizmente pasados.

Debemos recordar que, para organizar el triunfo del señor Ríos en la campaña presidencial reciente, hubo necesidad de realizar dos cosas: primero, redactar un programa que fué firmado por el candidato y los partidos que lo apoyaban, enviando al mismo tiempo el señor Ríos una carta pública a la Confederación de Trabajadores de Chile; y segundo, contraer el compromiso solemne de mantener la unidad de las fuerzas que levantaban esa candidatura en el Frente Nacional Democrático, como garantía de que la línea política y el programa aprobados serían aplicados desde el Gobierno con firmeza y lealtad.

El Partido Comunista, por lo tanto, no hace más que insistir —expresando el sentir del pueblo— en la necesidad del cumplimiento de los compromisos contraídos, entre los cuales figuran la solidaridad continental y la defensa de la democracia. Son entonces los comunistas los que, lejos de trabajar contra el Gobierno, buscan darle una base sólida de sustentación, una base de masas, para el cumplimiento de sus promesas.

Apoyamos el propósito del señor Ríos de "unir a la familia chilena"; pero esta unión no puede realizarse de otro modo que sobre la plataforma de los 12 puntos, es decir, de una política democrática y nacional.

El Gobierno del señor Ríos puede y debe transformarse en un verdadero Gobierno de Unión Nacional, realizando firmemente, en el terreno internacional, la política de ruptura con el Eje y de incorporación de Chile al bloque de las Naciones Unidas, y, en el orden nacional, la lucha contra la Quinta Columna, la organización de la seguridad del país y la defensa del régimen democrático y del progreso de la Nación.

Además, es preciso, entre otras medidas, poner término a la hostilidad constante del Ministro del Trabajo, Sr. Leyton, contra la clase obrera, los campesinos, el pueblo, que produce el alejamiento y la irritación de estos sectores indispensables para la organización de la defensa del país, debilitando así el frente interno y alentando a los agentes nazis.

* * *

La lucha que se está realizando en el país entre las fuerzas del progreso y la democracia, por un lado, y las fuerzas de la regresión y la barbarie nazi, por el otro, tiene también su reflejo en el Partido Radical.

La posición antifascista del señor Marcial Mora, ha sido derrotada en la Junta Central de ese Partido. ¿Es que la gran masa radical es partidaria de la política pro Eje? No, ciertamente. No cabe duda de que el señor Mora expresa en estos momentos el sentir de la inmensa mayoría del Partido Radical. Sin embargo, algunos dirigentes de dicho partido,

víctimas de la confusión que la propaganda y las intrigas nazis han logrado crear en el país, se dejan llevar por una ruta que conduce a la destrucción del propio Partido Radical como partido democrático. Nada más lejos de nuestro ánimo que inmiscuirnos en los asuntos internos de un partido allado, pero estamos seguros de que la masa radical, democrática por excelencia, sabrá, como en tantas otras oportunidades, encontrar el camino para manifestar su voluntad de que el nuevo Presidente, señor Eliecer Mejías, siga la tradicional senda democrática del Partido que conduce a la Unión Nacional Antifascista, a la ruptura con el Eje, a la lucha contra los agentes totalitarios y a la defensa y el progreso del país.

Si las maniobras de esos agentes han logrado transitoriamente hacer mella en la dirección del Partido Radical, la posición adoptada por el Partido Socialista, a la inversa, facilita y contribuye al surgimiento del movimiento de Unión Nacional. La reciente Sesión Plenaria de su Comité Central y el discurso del camarada Grove en el mitin del 19 de julio en representación del Frente Nacional Democrático, son testimonios alentadores de que el Partido Socialista persevera en la línea trazada en su Manifiesto del 4 de junio, que propugna la ruptura con las potencias del Eje y el cumplimiento de los compromisos contraídos con el país. Esto facilita, también, la mejor comprensión entre ese Partido y el Partido Comunista, lo que es una contribución valiosa al desarrollo del movimiento de unión contra Hitler y sus instrumentos en Chile.

Otro tanto se puede decir de la Confederación de Trabajadores de Chile que, en su Congreso Provincial de Valparaíso, ha sabido traducir para las condiciones de nuestro país la línea fijada en el Congreso de México de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL).

Las posibilidades de desarrollo del movimiento de Unión Nacional son, pues, enormes.

Hay, sin embargo, dos graves peligros:

Es el primero el que radica —como ya lo hemos señalado— en las maniobras, intrigas y presiones de los espías del Eje dirigidas a aplicar la política del contubernio con la organización pronazi, en oposición a la política de unión nacional antifascista.

Es el segundo el que radica en las actitudes sectarias, de incompreensión y de encastillamiento, fundadas en la autosuficiencia de los partidos de izquierda, que pretende restringir los marcos del Frente Nacional Democrático, retardar su definición programática a base de los 12 puntos y obstaculizar el reagrupamiento de todos los sectores antihitleristas.

Son estas actitudes sectarias las que contribuyen a alejar del movimiento de Unión Nacional a los sectores antihitleristas de los partidos Liberal, Agrario y Falange, que en la campaña presidencial firmaron el programa de los 12 puntos, base suficiente para la Unión Nacional.

Esa Unión Nacional a base del Programa del 16 de enero, no supone que alguno de sus integrantes deba renunciar a su propio programa ni a su personalidad política. No significa, por ejemplo, que nuestro Partido no pueda concertar con sus aliados, en el Gobierno o fuera de él, acuerdos que tiendan a mejorar, en función de la Unión Nacional, las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y de los campesinos y a adoptar otras medidas que beneficien el progreso del país.

El movimiento de Unión Nacional Antifascista debe tener una de las más altas expresiones en la ayuda material efectiva que nuestro país debe prestar a las Naciones Unidas en lucha contra el hitlerismo. Esta ayuda sigue siendo muy débil y estrecha.

Los agentes nazis despliegan una gran energía para impedir la organización de esa ayuda, propalando toda clase de falsedades o rumores, incluso tratando de enmascararlos bajo el manto de una aparente confianza en la fuerza de la Unión Soviética y de sus aliados.

Todos estos elementos deben ser marcados como agentes del enemigo y sus "argumentos" rechazados como perjudiciales para la contribución efectiva que Chile, en interés de su propia independencia y libertad, debe prestar a las Naciones Unidas.

La guerra contra los bárbaros nazis debe ser ganada en el curso del año 1942, como lo expresó Stalin.

Todos los esfuerzos y recursos deben, pues, ser concentrados en la cooperación efectiva con los pueblos que en el frente de batalla aniquilan al enemigo. Los envíos de ayuda que hasta ahora se han hecho a las Naciones Unidas no responden ni remotamente a las posibilidades que existen en nuestro país.

La ayuda debe transformarse en una tarea de todos los sinceros demócratas y antifascistas; debe ser una tarea del más alto honor para toda la Nación.

El Comité Nacional de Ayuda a las Democracias a la vez que organiza el apoyo moral, debe desplegar la más intensa actividad para recoger los aportes que innumerables organizaciones han acordado y muchas otras que están también dispuestas a hacerlo.

A este movimiento de Ayuda se deben atraer, liquidando todo sectarismo, los más diversos y amplios sectores de la población, a las mujeres y a los jóvenes, sin distinción de ideologías políticas o religiosas ni de condición social.

Para dar un mayor impulso al movimiento de ayuda y a su unificación, se debe trabajar a fin de realizar en el plazo más breve una Conferencia Nacional de Ayuda, en la que los representantes de los diversos sectores del país puedan democráticamente discutir y aportar sus iniciativas.

El sectarismo y la falta de comprensión del momento que vivimos obstaculizan el rápido crecimiento orgánico de la Unión Nacional. Sin embargo, los ejemplos de Sewell y de otros sitios, marcan una senda que debemos seguir. Tampoco nuestro Partido está libre de esos males.

La Dirección Central de nuestro Partido, al analizar una vez más este grave problema, resolvió señalar a todo el Partido la necesidad de desembarazarse de los métodos sectarios y mecánicos en cuanto a la constitución de los organismos de base del Frente Democrático Nacional y junto con los demás elementos antifascistas, impulsar y organizar todo el país una amplia red de comités de base, locales y provinciales. Única manera de que la Unión Nacional deje de ser un problema de discusión y entre en la vía de su inmediata y amplia realización práctica.

El interés superior de nuestro país, la necesidad de asegurar nuestra existencia nacional, la vida y la libertad de nuestro pueblo, nuestro presente y nuestro porvenir, exigen imperiosamente una política patriótica de defensa nacional y no de abandono de la seguridad del país ante el peligro de la agresión nazi; una política consecuentemente democrática y no de apaciguamiento con el Eje.

El movimiento de Unión Nacional antifascista tiene el supremo deber de luchar sin descanso por la inmediata ruptura con el Eje y el establecimiento de relaciones con la URSS, para que nuestra Patria colabore dignamente con las Naciones Unidas en el triunfo de la Democracia y la Libertad sobre la faz de la tierra en el curso del año actual.



Algunas Consideraciones Sobre el Movimiento de Unión Nacional

POR HUMBERTO ABARCA

Ultimamente vamos obteniendo serios éxitos en el desarrollo del movimiento de Unión Nacional Antifascista en nuestro país, lo que prueba profundamente el gran sentido y resolución del pueblo chileno de incorporarse al lado de las democracias en la lucha contra la barbarie y por la civilización. Los actos realizados el 21 de junio y el 19 de julio y organizados por el Comité de Ayuda a las Democracias son la confirmación más elocuente del sentimiento democrático del pueblo chileno.

Pero hay más: el pueblo no sólo se ha conformado con la asistencia a estos actos de solidaridad para con los pueblos que luchan contra el fascismo, sino que ha ido más lejos. Los pro nazis, amparados por la política de "no beligerancia" del señor Barros Jarpa y bajo el grito de "¡Viva la neutralidad y la paz!", quisieron salir a las calles para hacer creer que solamente son los comunistas los que están contra la actual política de aislamiento de Chile realizada por el Canciller. Los hechos ocurridos en el Caupolicán el domingo 12 de julio han demostrado que a las masas de los partidos democráticos no se les puede engañar. Por su parte, la enorme masa de gente sin partido que se movilizó para demostrar su más profundo repudio al fascismo y sus deseos de aplastarlos para siempre, expresó su regocijo al volver del teatro, después de haber hecho fracasar la concentración que pretendieron realizar unos cuantos emboscados del fascismo. En casi todo el país hubo reuniones de protesta que hicieron llegar telegramas en este sentido al Presidente de la República.

Tenemos también últimamente un buen trabajo organizativo del movimiento de Unión Nacional que es necesario destacar y divulgar a través de todo el país.

Así, se han organizado en Sewell 19 Comités de base del Frente Nacional Democrático con asistencia de personas de las más variadas tendencias políticas e ideológicas, que sólo coinciden en una cosa: "la defensa del país contra el agresor fascista".

En Linares también se ha organizado el Frente Nacional Democrático, con la participación de falangistas, liberales y conservadores, además de los partidos que sirvieron de base al Frente Popular y a la CTCH.

Pero al lado de estos hechos francamente positivos tenemos también otros negativos que es necesario corregir con toda rapidez. Ante todo se trata de marcar a fuego el enorme sectarismo político que invade todavía las actividades de los comunistas. Bajo el más sutil de los pretextos, se oye decir: "Yo no tengo estómago para relacionarme con este radical que es masón, con este socialista que es antiunitario, con este liberal o conservador, porque fueron antiobreros y, hasta parece, fueron anticomunistas". Los que así proceden no comprenden lo que en estos momentos debe comprender elementalmente un comunista. Estos camaradas creen que la Unión Nacional hay que hacerla solamente con los que aceptan y están convencidos de que sólo la dictadura del proletariado va a poner término a los sufrimientos que padece la humanidad con el sistema capitalista. No, camaradas. Si realmente ostentamos con orgullo el carnet y los principios de nuestro Partido, debemos tener también la suficiente flexibilidad política para comprender que no se trata de eso, sino de agrupar en la Unión Nacional a todas las fuerzas que son enemigas de Hitler y nada más que enemigas de

Hitler. Esta es la amplitud que debe tenerse para organizar el gran movimiento de Unión Nacional.

El camarada Codovilla, en uno de sus últimos artículos publicados en "El Siglo", ha manifestado:

"Nuestro pueblo tiene una batalla que ganar en esta guerra mundial contra la barbarie fascista. Tiene que ganar su propia batalla. Para conquistar esto no hay tiempo que perder en vacilaciones. Hay que armarse de VOLUNTAD DE LUCHAR Y DE VENCER. Esto es lo que el pueblo soviético ha enseñado al mundo. Esto es lo que están aprendiendo los pueblos del mundo y es también lo que debemos aprender aquí".

Estos claros conceptos de nuestro compañero Codovilla deben ser nuestra guía en la organización sin tardanza y sin ninguna vacilación ni ningún sectarismo de la Unión Nacional, igual como lo hicieron los trabajadores y patriotas de Sewell. Ninguna organización de las existentes actualmente, fuera de las fascistas, debe quedar excluida de los Comités del movimiento de Unión Nacional; cada una de ellas necesita subsistir; el fascismo es su enemigo; en consecuencia, deben estar en este gran movimiento contra el fascismo.

Hay otros camaradas que quieren justificar su placidez con el argumento de que están esperando que se pongan de acuerdo los dirigentes y que eso nos abrirá el camino de la unidad en provincias. Esto, sin ser un argumento, es cierto, ayuda a la unidad, pero los hechos hablan más que las buenas razones y en la mayor parte de los sitios se abre paso la unidad solamente mediante la organización, sin esperarla de los Comités de Frente Nacional Democrático. Otros argumentos que se suele esgrimir, especialmente en los grandes centros obreros, es que allí no hay con quien hacer la Unión Nacional. ¿Pueden los compañeros de Lota, Chuquicamata, Potrerillos, argumentar que en esos centros mineros no se puede organizar la Unión Nacional porque no existe éste o el otro partido, y porque los obreros son la mayoría y ellos están en el Partido y simpatizan con él los que no tienen carnet? No. No pueden argumentar así, ya que es también Sewell el que les contesta. En cada sitio hay representantes de las Compañías, Fuerzas Armadas, católicos, ateos, protestantes, comerciantes y de otras profesiones que no están en el Partido Comunista ni en el Sindicato y que son antifascistas que quieren defender el país contra la agresión extranjera. Es con ellos, camaradas de estos importantes centros, con los que hay que organizar la Unión Nacional.

En su mencionado artículo, el camarada Codovilla nos dice: "La táctica que, a nuestro modo de ver, es la aconsejable, consiste en impulsar la organización de la unidad antifascista y popular desde arriba y desde abajo SIMULTANEAMENTE, en la seguridad de que la voluntad de las masas laboriosas es el mejor estímulo moral para la concertación de acuerdos de acción conjunta entre los partidos democráticos. Cuanto más profundas sean las raíces populares del movimiento de Unión Nacional, tanto más vigorosa será".

Por eso, los comunistas, en las reuniones del Frente Nacional Democrático, hemos propuesto que la organización del Frente Nacional Democrático sea amplia, sin exclusión de ninguna especie, sin ninguna restricción orgánica ni de nombre, Comités muy amplios, para que así sean más efectivos en su acción, ya que ello permitirá despertar la iniciativa de las amplias masas antifascistas.

Y más aún. Queremos que los Comités de Frente Nacional Democrático sean ELEGIDOS en amplias asambleas patrióticas, de modo que participen en la dirección del movimiento unitario todos los hombres antifascistas que gocen de la confianza pública. De esta manera, la unidad la enraizamos firmemente en los

barríos y en las ciudades, en el campo, en las minas, talleres, fábricas, empresas, en las instituciones culturales, deportivas, etc.

Hay otra confusión en cuanto a la organización del movimiento de Unión Nacional. Algunos piensan que la ayuda a las Democracias es un movimiento aparte, la Defensa Civil otro movimiento, y el Frente Nacional Democrático, otro movimiento. No, camaradas. No es así. Estos tres organismos son un solo movimiento con diferentes tareas. El primero debe poner el máximo de atención e iniciativas para organizar la ayuda a los pueblos que luchan con las armas en la mano contra el fascismo; es decir, enviar el aporte material de nuestro pueblo a esos combatientes del frente de guerra. En él se deben agrupar, o mejor dicho, deben converger las mejores iniciativas y esfuerzos para recolectar la ayuda sin más restricción que la voluntad del donante.

El segundo organismo, es para la Defensa Civil de nuestro país. Aquí participan todos los que se están preparando militarmente, hombres, mujeres, jóvenes, que organizan los Cuerpos de Voluntarios, Cuerpos de Enfermeras, e inspeccionan a la población para casos de bombardeos, incendios y preparan militarmente al pueblo.

El Frente Democrático organiza a todos los partidos, organizaciones sindicales, deportivas, culturales, a los hombres de todas las tendencias en el movimiento político de lucha contra el fascismo, por la ayuda a las democracias y por la defensa civil de la población, y la estructuración de un verdadero Gobierno de Unión Nacional, que lleve a la práctica sin vacilaciones ni exclusiones de ninguna especie el cumplimiento del programa de la Unión Nacional, ROMPIENDO LAS RELACIONES CON EL EJE, INCORPORANDO A CHILE EN EL FRENTE DE LAS NACIONES UNIDAS, INICIANDO LAS RELACIONES DIPLOMATICAS Y COMERCIALES CON LA UNION SOVIETICA, ENCARCELANDO A LOS ELEMENTOS DE LA QUINTA COLUMNA, CONFISCANDO SUS BIENES, ORGANIZANDO LA ECONOMIA PARA LA DEFENSA NACIONAL.



HAY QUE ROBUSTECER A TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS

POR GALO GONZALEZ

Si la ORGANIZACION ha sido siempre el arma más eficaz del pueblo en la lucha por sus reivindicaciones económicas, sociales, culturales y políticas, hoy en los momentos porque atraviesa el mundo, empeñado en una lucha a muerte contra la barbarie, la organización de todos los amantes de la cultura, del progreso y de la civilización es el factor decisivo para aplastar y derrotar a las fuerzas cavernarias del nazifascismo hitleriano y sus vasallos.

Las necesidades actuales de la lucha y la forma en que ésta está planteada, requieren que ningún antifascista quede fuera, al margen, de las organizaciones democráticas. Tampoco el problema del reclutamiento de nuevos militantes puede plantearse hoy de otra manera que bajo el punto de vista de la UNION NACIONAL, que es hoy el problema decisivo y la tarea que debe imperar a toda nuestra labor.

También en el terreno del reclutamiento es condenable cualquier sectarismo que impida que los antifascistas ingresen en las organizaciones obreras, populares y antifascistas que luchan contra esta bestia salvaje del nazifascismo hitleriano.

Los comunistas queremos reforzar nuestro Partido, ganar miles de nuevos afiliados, que en nuestro Partido se incorporen los más abnegados hijos de la clase obrera y del pueblo. Pero también queremos que al mismo tiempo todos los partidos democráticos, todas las organizaciones antifascistas se engrandezcan. El engrandecimiento de nuestro Partido significa por sí mismo, engrandecer, ensanchar y ampliar la unión del pueblo de Chile.

Pero en nuestro país existen muchos miles de patriotas inorganizados, que bajo ningún punto de vista deben y pueden permanecer indiferentes o pasivos frente a la gigantesca lucha que se está desarrollando actualmente en el mundo. Todos ellos deben ser ganados e incorporados al movimiento antifascista activo que está en marcha en nuestro país. Muchos de ellos por una causa u otra, ya sea ideológica o de otra naturaleza, no pueden venir a nuestro Partido, pero tienen, sin embargo, su puesto en los otros partidos democráticos antifascistas.

En estos momentos no se trata sólo de organizar a los obreros, a los campesinos y a las demás capas laboriosas de la población que tienen perfecta cabida en nuestro Partido, se trata, además, de organizar a todas las capas sociales que son antifascistas, a los comerciantes, industriales, profesionales, etc., que hasta hoy aún permanecen al margen de las organizaciones políticas o sociales.

En esta hora crucial que vive la humanidad se plantea que cada hombre, mujer o joven debe definir su posición, porque en esta contienda no pueden haber neutrales: o se está en un campo o se está en el otro. La lucha que se libra es de vida o muerte entre las fuerzas retrógradas y cavernarias contra las fuerzas democráticas, de la libertad y del progreso que quieren el bienestar y la felicidad de los pueblos.

Hoy más que nunca necesitamos un fuerte Partido Comunista, una fuerte CTCH, fuertes Comités de Ayuda a las Democracias, de Amigos de la URSS y de-

más partidos y organizaciones democráticos. Mientras más fuertes sean estas organizaciones y partidos, más fuerte será el movimiento de unidad y de lucha contra los enemigos de la clase obrera y del pueblo.

Nuestro Partido en su XII Congreso acordó organizar, a través de todo el país, una campaña de reclutamiento de nuevos afiliados. También los demás partidos democráticos deben hacerlo. Invitamos a todos ellos a realizar esta grande y noble tarea que beneficie enormemente la consolidación del movimiento democrático que está en marcha a lo largo del país. En todas partes, nuestro Partido debe invitar a todos los partidos aliados para hacer en conjunto una campaña de reclutamiento para el movimiento antifascista, para ganar para la causa de la democracia a todos los hombres, mujeres y jóvenes que todavía no son combatientes activos y con responsabilidad en las filas de las organizaciones que luchan contra la bestia nazifascista. No se trata de "repartirse" o de "regalarse afiliados", sino de hacer en conjunto una campaña de esclarecimiento entre las masas populares de la necesidad de estar organizados en los momentos actuales, y que cada cual debe incorporarse en el movimiento antifascista, en el Partido que más le agrade y que más responda a sus aspiraciones y a sus intereses.

Al llamar a todos los partidos democráticos a realizar este amplio reclutamiento, queremos clarificar más todavía nuestra intención. Nuestro Partido recluta, fundamentalmente, sus afiliados de entre la clase obrera, los campesinos pobres y medios, lo que no significa que cerremos las puertas a los profesionales, intelectuales honestos y de otras capas que quieran militar en él, a condición de que acepten su programa y se sometan sin reservas a su ideología —la ideología del proletariado— por tratarse de un partido de clase que representa los intereses de la clase obrera. Pero también los demás partidos democráticos que representan igualmente las aspiraciones de los distintos sectores de la población, deben engrosar sus filas desde esos sectores, como modo de atraer a todos los antifascistas que quieran combatir con éxito contra la bestia salvaje del nazifascismo hitleriano, a sus agentes y quinta columnas en el país, para fortalecer y engrandecer numéricamente los partidos democráticos y antifascistas.

El reclutamiento de nuestro Partido no debe ser realizado de una manera caótica y casual. Cada organismo del Partido, desde los CC. RR., CC. LL. y células, deben trabajar de acuerdo a planes bien estudiados y elaborados de antemano, conforme al plan general elaborado y estudiado por la dirección central del Partido. No se trata sólo de establecer la cantidad de militantes a reclutar, sino planear también los sitios y sectores donde concentrar este trabajo que, en especial, deben ser los grandes centros industriales del salitre, cobre, carbón y ciudades manufactureras como Santiago, Valparaíso, Concepción, Valdivia, Magallanes, etc., regiones en las cuales se halla el grueso de la clase obrera, quien tiene un gran cariño por nuestro partido, y que lo considera como algo propio —como verdaderamente lo es—. También debe concentrarse en el campo y entre los mapuches, los que día a día comprenden más a nuestro Partido y lo reconocen como el fiel defensor de sus intereses y sus aspiraciones.

Para cumplir y sobrepasar el plan de reclutamiento en la fecha fijada (19 de diciembre, aniversario de la muerte de nuestro inolvidable Maestro Luis E. Recabarren), hay que abrir las puertas del Partido de par en par, sin que esto signifique que hay que suspender la vigilancia necesaria para que el enemigo no introduzca sus agentes provocadores en nuestras filas, como seguramente intentará hacerlo.

Hay que romper con el sectarismo, porque con él se hace un gran daño al partido. Hay militantes que todavía repiten que nuestro Partido debe ser "de pocos, pero buenos", y otros que ven en cada obrero que quiere venir al Partido,

a un soplón; y un tercero que dice que no se puede aceptar en el Partido a este nuevo afiliado porque "no entiende el marxismo". Todo esto es falso y con ello no se hace más que impedir que centenas y miles de obreros, campesinos, mapuches y de otras capas sociales que quieren tener el alto honor de ser miembros de nuestro gran Partido, no lo puedan hacer. Por ejemplo, los soplones en una fábrica o empresa, siempre son una infima minoría de elementos desclasados que se prestan para desempeñar este vil papel; esto ha quedado claramente de manifiesto en las últimas elecciones para dirigentes de los sindicatos como en el salitre, cobre, carbón y otras industrias de Santiago y Valparaíso, y se ha demostrado el cariño y la simpatía que la clase obrera tiene por nuestro Partido, y que quiere ser militante de él, máxime en los momentos actuales, en que esto significa el más grande honor que pueda tener un ser humano al ser militante de nuestro glorioso partido; pues nuestro Partido se encuentra hoy, en todas partes de la tierra, desempeñando su papel de vanguardia en la lucha contra las fuerzas negras del fascismo hitleriano.

Otro problema que se nos presenta en el reclutamiento de nuevos afiliados, es el de la asimilación de los nuevos militantes, retenerlos y educarlos, de manera que no se alejen. Hay que evitar que el Partido se convierta en un pasadizo en que el nuevo militante entra por una puerta y sale por la otra. Para ello es necesario que, al mismo tiempo que se elabora el plan de cómo deben reclutarse los nuevos afiliados, debe estudiarse cómo ganarlos enteramente, encariñándolos con el Partido, para que el que llegue a él no salga más; educarlos para que comprendan qué es nuestro Partido, cómo trabaja en defensa de la clase obrera y del pueblo, cómo organiza la lucha por sus reivindicaciones más sentidas y cómo trabaja por la unidad de todas las fuerzas populares y progresistas de nuestro país contra el nazifascismo. De esta manera cumpliremos con éxito el plan de reclutamiento en el plazo señalado y fortaleceremos poderosamente a nuestro Partido para afrontar con decisión y energía los combates que se avecinan contra las fuerzas brutas y sanguinarias de Hitler y de sus vasallos.

FE DE ERRATA:

En el número opasado (N.º 13) de "Principios", página 29, en el artículo del camarada Galo González, en la línea 11 desde arriba se dice:

tal como lo ha hecho en esta segunda guerra imperialista...

Debe decir:

tal como lo ha hecho al comienzo de esta segunda guerra cuando aun era de carácter imperialista...

Las Experiencias de la Organización de la Unión Nacional en Sewell

POR JOSE R. MENDOZA

En el XII Congreso Nacional de nuestro Partido, el camarada Contreras dijo: "LA UNION NACIONAL ES LA COHESION DE TODAS LAS FUERZAS DE LA NACION CONTRA EL PELIGRO COMUN QUE LA AMENAZA. Nuestra patria, como los demás países de América, se halla ante la terrible amenaza de perder su independencia por la invasión del nazifascismo y por la actividad de traición que desarrollan sus agentes en el interior del país. LA UNION NACIONAL es, entonces, el grande y poderoso movimiento de todos los patriotas chilenos que se proponen como OBJETIVO, CONJURAR ESE PELIGRO". Han transcurrido siete meses desde la realización de nuestro XII Congreso, y constatamos que aún nuestro Partido en el aspecto nacional marcha con un enorme retraso en el cumplimiento de esta resolución trascendental y que debe estar en el primer plano de nuestro trabajo cotidiano. Pero, aunque no marchamos al ritmo que exigen los graves momentos que vive nuestro país, tenemos algunos trabajos positivos y experiencias que demuestran de COMO ES POSIBLE ORGANIZAR Y UNIR a nuestro pueblo y a sectores muy importantes de nuestros conciudadanos, en las filas de un poderoso movimiento de UNION NACIONAL.

Experiencia concreta nos dan los heroicos mineros de "El Teniente" y los combativos obreros de Sewell. Todo el proletariado chileno, los campesinos y los más amplios sectores democráticos y antifascistas recuerdan la heroica huelga que esos millares de esforzados patriotas realizaron en defensa de sus más sentidas aspiraciones, y como ejemplo en las luchas de la clase obrera de nuestro país, ha quedado la unidad irrompible manifestada en los hechos por los obreros, las mujeres y los niños que defendieron sus justas y legítimas reivindicaciones.

Después de la huelga, es necesario decirlo, nuestros compañeros mantuvieron un compás de espera en su organización de clase, se relajó la combatividad adquirida al calor de sus luchas. Pero, es aquí cuando surge de nuevo la clarividencia política de nuestra clase obrera de SEWELL, siendo ellos los primeros que se reúnen para estudiar democráticamente sus propios problemas específicos y en sus discusiones no descuidan, ni permanecen impasibles frente al enemigo de toda la humanidad avanzada y progresiva, el nazifascismo criminal y cavernario, y junto con estudiar la manera cómo resolver sus problemas de clase, acuerdan también luchar sin vacilaciones contra el fascismo y contra la quinta columna, desde sus propios sitios de trabajo. De esta manera se da el primer paso DESDE LA BASE, positivo y de amplitud patriótica, de Unión Nacional. Posteriormente, y con rapidez proletaria, se organizan amplios Comités de Defensa en todos los talleres y en los propios niveles de la mina. El nombre de esos Comités no ha sido ni fué problema para ellos. Comprenden ante todo que hay que APARTAR todo aquello que desune, BUSCAR y HALLAR el camino que UNE y COHESIONA. Hoy tienen 19 COMITES DE BASE DE UNION NACIONAL, que discuten sus problemas democráticamente, y en esta misma forma han elegido SUS DELEGADOS AL FRENTE NACIONAL DEMOCRATICO que ya tienen formado TODOS LOS PATRIOTAS DE SEWELL.

El Comité Local del Partido Comunista, recibiendo esta enseñanza dada por la clase obrera, e interpretando el sentir de la inmensa mayoría de la población, inició sin retraso, por medio de sus dirigentes responsables, conversaciones con el patriótico propósito de UNIR a todos los partidos políticos y a todas las personalidades antifascistas del mineral, autoridades, representantes de la Empre-

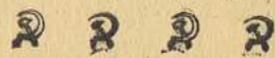
sa Braden Copper Co. Después de reuniones cortas y operativas, se ha logrado formar en SEWELL un Comité Local del FRENTE NACIONAL DEMOCRATICO, presidido por el progresista y patriota Alcalde de la Comuna de Machali, señor Rómulo Lizana, y compuesto de un alto empleado de la Braden Copper, señor Germán Palavicino, el Teniente de Carabineros señor Ochoa, representantes de los Partidos Socialista, Radical, Comunista, Socialista de Trabajadores, Sindicato Obrero, de Empleados, representantes de las instituciones deportivas y mutualistas, de manera que en ese Comité se encuentran representadas y actuando con entusiasmo, responsabilidad y un sagrado sentimiento de patriotas sinceros y auténticos, todos y los más amplios sectores antifascistas del mineral de Sewell y de sus alrededores.

La dirección local de este movimiento, así como los nombrados Comités de base, amplios y democráticos, se han trazado un plan de trabajo concreto y sencillo, de DEFENSA Y EDUCACION DE LA POBLACION, para la lucha efectiva contra los enemigos de la patria. En la dirección hay un SECRETARIADO compuesto de tres personas, las más responsables dentro de la misma dirección. Pero, para alivianar el trabajo, se han nombrado SUB-COMITES, los que están dirigidos por dirigentes del Frente Nacional Democrático. Es así como existe el Subcomité de Defensa Civil, en el que participan el MEMCH, el Cuerpo Médico de Sewell, que da clases de primeros auxilios, etc.; el Subcomité de Defensa Activa, el que está educando a los obreros en la práctica de TIRO AL BLANCO; el Subcomité contra el SABOTAGE, etc. Todos estos Subcomités están representados en el COMITE LOCAL del FRENTE NACIONAL DEMOCRATICO por sus dirigentes máximos, que son a la vez miembros del Comité Local. De esta manera, NO HAY RECARGO DE TRABAJO y HAY RESPONSABILIDAD de trabajo por parte de los dirigentes y trabajan todos; al mismo tiempo los acuerdos de la dirección llegan rápidamente a todos los habitantes de la población.

Con la explicación sucinta de cómo se ha organizado y cómo funciona el Frente Nacional Democrático, he querido demostrar que ES POSIBLE UNIR a todos los sinceros patriotas antifascistas de nuestro país, SIN SECTARISMO, inspirados, los comunistas fundamentalmente en la defensa de la libertad y la independencia de nuestra patria y las libertades democráticas, por el progreso de nuestras masas populares, por el adelanto de la población y por la comprensión que debe existir en los gravísimos momentos que vive Chile y el mundo, entre los representantes de las grandes empresas extranjeras y sus obreros.

Con el trabajo positivo, sencillo y concreto, los comunistas de Sewell y la Mina, han demostrado que con perseverancia y con sentido de responsabilidad partidarias, es posible CUMPLIR EN LOS HECHOS el sagrado mandato de nuestro XII Congreso Nacional, han demostrado que es posible unir a todos los chilenos y extranjeros antifascistas, en esta hora suprema para el mundo civilizado. Nuestros compañeros de Sewell no piensan, sin embargo, que han llegado ya a la meta en su trabajo; de ninguna manera, ellos siguen conscientes y responsables, junto a su clase y al pueblo y a los más amplios sectores, perfeccionando sus métodos de trabajo, hasta constituir COMITES MIXTOS DE OBREROS, EMPLEADOS Y PATRONES para estudiar el fomento de la producción y mejorar las condiciones de vida y de salario de los millares de obreros y empleados y sus familias del mineral de Sewell.

El ejemplo de Sewell debe ser imitado por todo el país en bien de la causa de la defensa de nuestro suelo patrio contra la barbarie nazifascista.



Experiencias de la Escuela Central de Cuadros del Partido

Por RODOLFO GUZMAN

Ha terminado recientemente un Curso de tres meses en la Escuela de Cuadros del Comité Central, y podemos decir que sus resultados representan un aporte positivo en el cumplimiento de la tarea, señalada por nuestro XII Congreso, de formar 5 mil cuadros dirigentes.

Tiene gran importancia para nuestro Partido determinar los factores que contribuyeron al éxito de este trabajo, del mismo modo que sus fallas y deficiencias para aprovechar unos y superar otros en el desarrollo ulterior de la educación política.

El Curso se componía de alumnos seleccionados por los Comités Regionales que en algunos casos no cumplieron en debida forma esta tarea. Al inaugurarse el curso, se pudo apreciar las dificultades que debíamos vencer, unas provenientes de la selección imperfecta, y otras, de la diversidad de conocimientos y experiencias de los alumnos.

Los programas fueron estudiados colectivamente, simplificados y concentrados minuciosamente. Las materias fueron elegidas entre aquellas que constituyen los fundamentos de nuestra doctrina y las que, por su actualidad están a la orden del día en la lucha diaria de las masas. Se trataba de dar el equipo teórico elemental mínimo con que debe contar cada dirigente comunista en las luchas actuales y en su trabajo diario entre las masas.

Dos aspectos tenía el Programa: los temas políticos: Problemas del Partido, de la Revolución Chilena, de la Guerra y Unión Nacional, Sindical y Organizaciones de masas, Agrario, Nacional y Economía Política y los ramos de cultura general: Historia, Geografía Económica, Lectura y Literatura, Redacción y Ortografía, Caligrafía Aritmética. Los primeros estuvieron a cargo de miembros de la Comisión Política, y los segundos a cargo de un grupo de profesores. Completaban este programa una serie de visitas a diversos establecimientos e instituciones nacionales importantes, tardes deportivas, trabajos prácticos, como la redacción del Periódico Mural, volantes y manifiestos breves artículos para el diario, visitas a las organizaciones de masas y células de industria más importantes, participación en todos los actos de masas en Santiago, etc.

No puede adoptarse el método de las escuelas corrientes para una Escuela del Partido; de ahí, entonces, que la dirección hubo de realizar muy serios esfuerzos para encontrar procedimientos que respondieran a las necesidades políticas y a la situación real de los alumnos que si bien bajo un aspecto no tenían conocimientos suficientes de cultura general, por otro lado traían ricas experiencias de su actuación práctica revolucionaria. Hubo que armonizar esto proporcionando los fundamentos culturales y relacionando las experiencias de cada uno con los nuevos conocimientos teóricos que debían asimilarse.

Cada lección fué dada mediante un sencillo esquema, en una exposición corta, de palabra fácil y de significado preciso. El control de la comprensión y asimilación de cada lección se hacía mediante preguntas a cada uno de los alumnos, y por la confección de resúmenes orales y escritos para el desarrollo de los cuales servía de plan un cuestionario particular de cada lección.

Una de las características del método, y que debe ser acentuada en adelante, es que puso en actividad de investigación a los alumnos. Después de cada clase en la hora de estudio correspondiente, leían los libros señalados en la di-

biografía y discutían en forma colectiva los conceptos e ideas allí expuestas a fin de llegar a una conclusión uniforme.

La organización de este curso ha sido objeto de preferente atención. Desde el financiamiento que permitió a los alumnos dedicarse con tranquilidad a la tarea de cumplir el Programa trazado hasta la constitución del Comité de Alumnos que tuvo gran responsabilidad en el éxito del trabajo, todos los detalles de organización fueron objeto de minucioso cuidado.

La dirección inmediata de la Escuela estuvo a cargo de un director y un subdirector. El cuerpo de profesores realizó dos reuniones generales, a fin de coordinar las materias y examinar la marcha y el desarrollo del curso. Faltó en este aspecto la constitución del Comité de Profesores que hubiera discutido las materias que en cada clase se impartieron, de modo que cada lección hubiera sido el resultado de un trabajo de discusión colectiva. Esto constituye una falla que deberá ser corregida en el próximo curso.

Los alumnos, de acuerdo con la orientación dada por la dirección, organizaron un Comité que tuvo a su cargo las tareas de orden colectivo: cumplimiento del Programa y del horario, de los esquemas para las clases, de los resúmenes de la confección de los cuadernos, del periódico mural, de la conducta de los alumnos en todas partes. Este Comité jugó un papel muy importante, especialmente en la vida diaria, donde bajo el control del Subdirector, que vivió con los alumnos pudo contribuir, mediante la discusión política de todas las dificultades presentadas, a cohesionar un espíritu partidario y fraternal de primer orden que permitió eliminar asomos de disgregación de la disciplina en el estudio y concentrar un esfuerzo colectivo para el éxito de todos los alumnos en sus estudios.

El Programa y el horario fueron cumplidos por profesores y alumnos. Hubo exámenes a mediados del curso, y al final, en todos los ramos por cada profesor, oral y escrito, y, al final, un informe general de cada alumno con resultados positivos. Cada uno de los compañeros que han terminado este curso puede ser colocado en un puesto de responsabilidad del Partido, y los conocimientos y la concepción revolucionaria adquiridos le permitirá responder a las necesidades del momento de lucha que vivimos.

El cumplimiento de esta tarea en la forma que dejamos expuesta, es de trascendental importancia; quiere decir que el Partido es capaz de superarse y ponerse a la altura de los deberes políticos del momento; demuestra que en él y en la clase obrera existe el material humano de primera calidad para formar los dirigentes revolucionarios, quienes, armados de la ciencia del marxismo-leninismo, sean capaces de conducir por camino justo al pueblo en sus luchas; demuestra que las deficiencias de orden cultural o teórico que existen en nuestros cuadros de base pueden ser corregidas y superadas con creces cuando existe una decisión revolucionaria y una organización colectiva, aunque haya grandes dificultades como diferencias de idioma que se dieron en el caso de un compañero de la raza mapuche. Demuestra también que el estudio sistemático y planificado como una actividad específica unida al cumplimiento de las tareas diarias no es sólo posible en nuestro Partido, sino tarea ineludible en las actuales circunstancias. Toda nuestra organización desde las células hasta las directivas superiores pueden establecer el estudio sistemático, como ya lo ha hecho el Comité Central de los fundamentos del marxismo-leninismo, sobre la base de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS. El marxismo es la ciencia revolucionaria que permite a los comunistas dirigir con certeza las luchas de la clase obrera, y no es concebible que existan vicios como el "practicismo" que cree poder resolver los problemas de la lucha revolucionaria sólo mediante la estrecha labor práctica desechando la teoría. Por otro lado, el estudio no debe formar dirigentes que por el hecho de haber adquirido algunos conocimientos científicos se conviertan en "doctores" del marxismo con pretensiones de saberlo todo y desconocer la experiencia práctica de las masas en la lucha. Ambas cosas deben ser unidas y coordinadas bajo la consigna de Dimitrov: "Luchar y estudiar, estudiar y luchar".

Treinta Años de Lucha por las Reivindicaciones Populares

POR OSCAR SEPULVEDA HAYVAR

(FINAL)

EL TORRENTE AUMENTA SU CAUDAL

El grupito de obreros que en 1912 se reuniera en la Oficina "Cholita" para escuchar a Recabarren, se ha multiplicado vertiginosamente. Ahora son miles. El Partido es una fuerza poderosa. En las principales ciudades surgen nuevas Secciones y el movimiento sindical se desarrolla impetuosamente.

Llega la elección presidencial de 1920 y a través de una lucha encarnizada por las reivindicaciones del pueblo, el Partido presenta a Recabarren como candidato a la Presidencia de la República. Pero esta campaña, no es una campaña electoral exclusiva. "El Socialista" del 10 de junio de 1920 lo decía bien claro:

"Desde hoy queda rota definitivamente y para siempre toda unión entre la clase dirigente y la dirigida". "Desde hoy en adelante —terminaba— estamos en distintos campos, frente a frente".

Por su parte, el Partido, en un Manifiesto lanzado en esa oportunidad, clasificaba muy bien a Alessandri como candidato de las fuerzas explotadoras de la industria, a Barros Borgoño como representante de los esquiladores de los fundos y a Recabarren como el intérprete de las aspiraciones del pueblo y de las reivindicaciones de la clase obrera.

UNA FECHA HISTORICA

Faltaba, sin embargo, plasmar en un hecho de inmensa trascendencia histórica la lucha librada en este primer decenio; la transformación del Partido Obrero Socialista en un Partido Comunista, y ligar al movimiento internacional las manifestaciones de la lucha nacional y antiimperialista de Chile.

La resolución adoptada el 25 de diciembre de 1920 en el Segundo Congreso Socialista Nacional efectuado en Valparaíso, en el sentido de cambiar el nombre del Partido, fué hecha realidad en el Congreso de Rancagua celebrado en el año 1921.

El Congreso de Rancagua fué el punto de partida de una nueva etapa revolucionaria. En él empieza la transformación del Partido en un Partido revolucionario de la clase obrera, con su organización, con sus disciplinas, con su régimen de trabajo y con una línea política reforzada por la experiencia internacional que habría de convertirlo en el guía verídico y en el caudillo reconocido de la clase obrera y del pueblo.

Comienza la liquidación de viejos y arraigados hábitos socialdemócratas y la limpieza del movimiento obrero.

Pero el Partido Comunista, siguiendo la tradición de lucha, no se contentaba con declaraciones líricas. Una de las resoluciones aprobadas en Rancagua llamaba al proletariado de todo el país, especialmente de las regiones mineras, salitreras, carboníferas, agrícolas, industriales, etc., para que se incorporara a las filas de la clase obrera organizada y estableciera de una manera concluyente la unidad de acción de las fuerzas del trabajo y declaraba que el Partido tenía que "desenvolverse paralelamente, en perfecta inteligencia, con las organizaciones sindicales revolucionarias, a fin de constituir un lazo indestructible en la lucha final contra el capitalismo".

HACIA LOS GRANDES COMBATES DE CLASE

El Partido se incorpora de lleno a sus tareas. Las masas despiertan del letargo y en todo el país se extienden arrolladoramente las ramificaciones del comunismo. El Parlamento Nacional, por primera vez en la historia política, a regañadientes y después de miles de artimañas, veíase obligado a incorporar a su seno a dos hijos auténticos de la clase obrera que llegaban enarbolando las reivindicaciones populares: Luis Emilio Recabarren y Luis Víctor Cruz.

El movimiento sindical, por otro lado, multiplicaba su fuerza y su influencia. La Federación Obrera de Chile se transformó en una central de los sindicatos chilenos. Las reivindicaciones que la Federación esgrimía como arma de lucha, eran las mismas que el Partido recogió en sus actividades, y de esta manera el movimiento político de la clase obrera y el movimiento sindical marchaban parejos.

La prensa reaccionaria tronaba contra los comunistas y federados. La prensa comunista respondía, a su vez, desenmascarando implacablemente a los políticos venales, a los jueces corrompidos, a las autoridades incapaces, a los latifundistas que negociaban con el hambre del pueblo, a los salitreros que exprimían sin consideración a los obreros y después los lanzaban al hambre y a la desesperación, a los gestores y a los ladrones de los intereses nacionales, a los patronos sin conciencia y abusivos, y azotaba sin piedad a los falsos representantes de la clase obrera que la querían conducir por el camino de la entrega, de la capitulación vergonzosa.

Esta tarea de titanes sólo pudo desarrollarse y desenvolverse de una manera victoriosa en la medida en que el Partido Comunista supo recoger y encabezar la lucha de las masas por sus reivindicaciones económicas y políticas.

En tales circunstancias, la burguesía, fiel a sus negros designios, temerosa de que alguien pudiera arrebatárle sus bienes adquiridos por el asalto y el robo, empieza a modificar su actitud y busca al hombre que la salve, a toda costa, de esta avalancha que salía de los sitios de trabajo arrollando todos los obstáculos.

Pero, ¿quién podría detener la labor patriótica del Partido Comunista? ¿Qué medios se podrían utilizar para destrozarse el movimiento obrero? ¿Con qué elementos se contaría?

EN EL CAOS REINANTE SOLO HABIA UNA LUZ: EL PARTIDO COMUNISTA

En los salones del Club de la Unión, en los gabinetes ministeriales, en las salas parlamentarias, en la prensa, la burguesía aparenta serenidad y hace algunas concesiones a la clase obrera. Discute los proyectos de leyes elaborados bajo la presión que el Partido Comunista ha venido desencadenando hace diez años. Apresuradamente, para engañar al pueblo, se dictan algunas leyes y se incorpora a la legislación chilena casi toda la plataforma de lucha que el Partido Obrero Socialista y la Federación Obrera de Chile venían sosteniendo desde su fundación. El descalabro y la desorientación de la clase gobernante llegaba a su cúspide y la indignación de las masas crecía como un torrente.

Ante el caos reinante surgen los pronunciamientos militares. Se hacen nuevas concesiones transitorias. El Partido Comunista se coloca a la cabeza de nuevas acciones. Moviliza a todo el pueblo y encara la nueva situación con energía revolucionaria. Desde los puntos más apartados del país brotan las exigencias a los nuevos gobernantes. El Partido agita nuevas reivindicaciones. Cada Junta Militar elabora Programas, tomando como base las principales necesidades que insistentemente se han venido reclamando. Recabarren escribe en esa época:

"Los militares han tomado por la fuerza el Poder en sus manos, para dar a los habitantes de esta nación el bienestar que la corrupción política gobernante hasta hace poco le había quitado. Muy bien. Todo eso merece nuestro aplau-

so, y si la acción del gobierno militar marcha a realizar su programa que hemos aplaudido, cooperaremos también con gusto a su realización, a su perfeccionamiento y a su estabilización".

DEFENDIENDO AL PUEBLO NO SE CAE EN EL REFORMISMO

El Partido Comunista comprendió de inmediato la situación y fué su voz la única que retumbó con fidelidad y energía, respondiendo de una manera resuelta a todos los que consciente o inconscientemente creían que el Partido y Recabarren se habían deslizado por los tortuosos caminos del reformismo. Ahora aquella situación está perfectamente clara.

Pero, bien sabía el Partido y Recabarren que las promesas de los militares no serían cumplidas. Por eso, en el Congreso Extraordinario de Viña del Mar, celebrado el 18 de septiembre de 1924, Recabarren presentó una moción en la que, reconociendo que el régimen militar surgía "de los elementos sociales a que pertenecía el caído", y que "el militarismo entronizado en el poder como factor de clase es una amenaza peor que una dictadura capitalista", recomendaba esperar, y "que mientras se vengán realizando reformas democráticas, conviene no estorbarlas si ellas franquean hacia el porvenir rutas más fáciles para avanzar en el camino de la Revolución, etc".

Efectivamente. El 23 de enero de 1925, un nuevo pronunciamiento militar derribaba a la Junta anterior. El programa no se cumpliría. El Partido Comunista decía en su Manifiesto lanzado el día 25:

"El movimiento revolucionario que ayer derribó a la Junta de Gobierno, en castigo a su traición al movimiento democrático de septiembre, compromete todas nuestras simpatías"... porque "persigue las finalidades que son aspiraciones hondamente sentidas por la masa obrera del país, esto es: convocar a una Asamblea Constituyente que dé nuevas bases a la República con arreglo al espíritu del tiempo que vivimos".

A TRAVES DE LA LUCHA EL PUEBLO RECONOCE A SUS DEFENSORES

Entretanto, la Asamblea Constituyente es retardada. Los militares no quieren dar este paso. La clase obrera del norte, fiel a su tradición de lucha, desencadena grandes huelgas, y en marzo de 1925, estalla en Pampa Unión un movimiento que abarca doce oficinas y que engloba a diez mil obreros. Las reivindicaciones de estos huelguistas eran: libertad de reunión, libre circulación de la prensa obrera y en solidaridad con los marítimos en huelga en el puerto de Mejillones. El 6 de abril, un mes después, estalla un segundo movimiento de masas en Tarapacá que abarca 33 oficinas y que engloba a quince mil obreros. Después de diecisiete días de lucha triunfa la huelga, consiguiendo ocho horas de trabajo para los tranviarios de Iquique y el cumplimiento del Tribunal de Conciliación.

Mientras tanto, el Partido Comunista sintetiza en tres puntos su cooperación a la Juventud Militar, dueña ahora del Gobierno:

1.— Asegurar el desaparecimiento de la candidatura clerical y reaccionaria con la desafiante y despótica figura de Ladislao Errázuriz.

2.— Vuelta al régimen civil.

3.— Asamblea Constituyente.

Triunfan las aspiraciones del pueblo, y el Partido Comunista, ante nuevos acontecimientos, se pone en pie de guerra para defender al país de la dictadura militar de carácter fascizante que se cernía en el horizonte. El Partido, que advierte la gravedad del momento, da su voz de alarma:

1.— Creación de Comités Antifascistas.

2.— Disolución de las bandas armadas.

3.— Creación de las Milicias Obreras.

4.— Huelga general, si fuera necesario.

LA ACCION ILEGAL Y LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA

Se planteaba también para el país la elección del Presidente de la República. El 26 de septiembre de ese año, el Partido Comunista llama a una Convención de Partidos de Izquierda y de organizaciones obreras, y ésta elige candidato al Dr. Salas. El Programa Presidencial contenía, entre otras, las siguientes reivindicaciones: Defensa de la raza, alimentación, vivienda, educación, producción nacional, trabajo.

Depuesto el Presidente Figueroa Larraín por Ibáñez, y tras la careta de purificar el país, éste desencadena la más feroz y salvaje liquidación del movimiento obrero y la persecución contra todos los enemigos de la dictadura, pisotea las libertades democráticas y transforma el territorio nacional en un vasto calabozo. Ibáñez, personero de la oligarquía, que logra imponerse nuevamente, traiciona el Programa de la Juventud Militar y de un zarpazo arrebató a la clase obrera todas sus conquistas y declara ilegal el movimiento popular por las reivindicaciones del proletariado.

Toda esta etapa negra que vivió la República fué, sin duda, la etapa más heroica que vivió el Partido Comunista. Sustentando una audaz política de lucha contra la dictadura, el Partido hizo llegar hasta las narices mismas del tirano sus folletos, panfletos, sus periódicos ilegales, sus resoluciones y, a pesar de la red de espías y de soplones y de las medidas policiales, la clase obrera siempre tuvo presente la voz del Partido Comunista que la instaba a perseverar primero en el derrocamiento de Ibáñez y en seguida por la reconquista de sus reivindicaciones arrebatadas por la dictadura.

Esta labor titánica tuvo su epílogo victorioso cuando se anunció la caída del régimen de oprobio. El Partido reaparece con más fuerza y es el primero que reinicia la lucha por la reconquista de las garantías individuales, por los derechos usurpados de la clase obrera y contra los nuevos mandatarios que quieren prolongar la ilegalidad del movimiento revolucionario.

CONTRA EL FASCISMO, POR LA DEMOCRACIA

Vino después una sucesión de gobernantes hasta que el país volvió a sus cauces constitucionales, pero ya más restringidos. Hay miles de hechos que atestiguan cómo el Partido en ese lapso multiplicó sus actividades, enarboló nuevas reivindicaciones y con ellas llevó la lucha incansable, tesonera, decidida, hasta alcanzar, a través de estos combates por las reivindicaciones del pueblo, la victoria de 1938, que vino a subrayar la previsión marxista del crecimiento de las fuerzas revolucionarias del proletariado, adquiriendo muchos de sus derechos perdidos y dando la posibilidad de obtener nuevas conquistas para el pueblo en su lucha contra el fascismo.

Llegamos ahora a una nueva etapa. La guerra desencadenada por el fascismo contra los pueblos débiles y democráticos, encuentra al Partido Comunista de Chile en las mejores condiciones para defender la Patria, la independencia nacional y los derechos de la clase obrera, formando la Unión Nacional Antifascista, incorporando a Chile al Frente Mundial de los pueblos que luchan contra el fascismo.

Miles de los mejores hijos de la clase obrera chilena han rendido su vida durante estos treinta años defendiendo al país de la voracidad del imperialismo, y miles son los que desde el 4 de julio de 1912 se han incorporado al Partido Comunista para luchar por la liberación de la clase obrera y del pueblo.

Hagamos honor a nuestros antepasados y a nuestros héroes, siendo fieles al Partido, multiplicando nuestros esfuerzos para obtener la independencia y la libertad de Chile y con ello la liberación de nuestro pueblo.

Problemas *de América Latina*

¡TODO PARA DERROTAR A HITLER EN 1942!

Por BLAS ROCA (Secretario de la Unión Revolucionaria Comunista de Cuba)

(Extracto de un discurso en una asamblea de activistas en La Habana)

La derrota de Hitler en 1942. Esta es la cuestión más trascendental para el destino de nuestro país, en el actual momento histórico, porque la situación de todos los pueblos, la independencia de todas las naciones, la suerte de todas nuestras reivindicaciones y demandas de todas nuestras libertades y de todos nuestros derechos, depende de este problema esencial.

Ni la independencia de Cuba ni la integridad de nuestro territorio nacional, legado de nuestros libertadores del 68 y del 95; ni nuestras libertades y derechos democráticos actuales, ni nuestros salarios, ni nuestras conquistas, ni nuestras organizaciones obreras, ni nuestro movimiento campesino, ni el futuro y el porvenir de nuestra juventud, estarán garantizados mientras Hitler no sea derrotado y con ello se ponga en derrota a toda la banda de criminales del Eje Roma-Berlín-Tokio. Mientras no logremos esto, ninguna de nuestras reivindicaciones ni demandas está asegurada. Luchar por la derrota de Hitler en 1942 es luchar por la independencia de Cuba, es luchar por el derecho de los trabajadores, es luchar por el porvenir de la juventud, es luchar por el futuro de toda nuestra patria y es luchar también por el futuro y el porvenir de todos los pueblos del mundo, de toda la humanidad.

En la guerra gigantesca que tiene hoy empeñada la humanidad en contra de sus peores enemigos, el punto decisivo y culminante, el que marcará el inicio de la victoria definitiva, es el de la derrota de Hitler.

Hitler no será derrotado por las fuerzas sobrenaturales, ni por el solo deseo de los pueblos, ni por las solas decisiones de los estadistas y diplomáticos.

La historia de este momento de la humanidad tienen que decidirla las masas con las armas en la mano.

El curso del mundo se está decidiendo por el combate ardoroso de las masas: se está decidiendo en los campos de batalla soviéticos, con el heroísmo grandioso, la abnegación, el espíritu de sacrificio sin límites de los hombres y mujeres que con sus pechos contuvieron a las hordas mecanizadas nazis y que con su sangre los hacen retroceder; se está decidiendo en los mares del mundo por los marines ingleses y holandeses y norteamericanos que combaten fieramente contra las traiciones del enemigo oculto; se está decidiendo, en los suelos de Asia, por el heroico y sacrificado pueblo de la China milenaria.

Son estas masas las que están decidiendo la historia del mundo y su interés supremo consiste en terminar con Hitler en este mismo año de 1942.

Es el interés de los pueblos lo que exige que Hitler sea derrotado ahora. Esperar sería fatal, sería poner en peligro la Victoria, sería darle a los nazis oportunidad para poner en juego algunas de sus tretas y alargar el martirio de los pueblos. Esperar sería poner en peligro nuestra independencia, sería continuar expuestos al peligro de las criminales pandillas del Eje que atacarán nuestras costas y nuestras poblaciones.

La mejor defensa de Cuba, lo mejor para nuestra propia seguridad es el total, completo aplastamiento de la bestia nazi, antes de que tenga tiempo de lanzar su ataque destructor contra nosotros.

Cada día más que domina el feroz y sanguinario Hitler, significa miles y miles de obreros destrozados en los campos de batalla sangrientos, significa fábricas destruidas y campos arrasados, significa asesinatos y rehenes en Francia, en Checoslovaquia y en Grecia. Cada día más de dominio de Hitler en el mundo significa el ataque a las libertades y a las fronteras de un nuevo pueblo y el aplastamiento de la independencia de una nueva nación. Cada día que vive Hitler significa que se aplastan miles y miles de los más valientes militantes por la causa del progreso y de la libertad humana; significa miles de toneladas de buques idos al fondo de las aguas; ciudades arrasadas, revolucionarios asesinados, pueblos avasallados; cada día de la vida de Hitler significa millones de mentiras remachadas en la cabeza de los pueblos dominados, en un intento de deformar monstruosamente la mentalidad humana para inutilizar al hombre para vivir su propia vida.

Cada mes que pasa sin conseguir la derrota de Hitler, será un mes de agonia y de zozobra para nuestra patria; será un mes de estar esperando continuamente el ataque criminal de las fuerzas mecanizadas del enemigo implacable; será un mes en que tendremos más estrecheces, en que tendremos menos comestibles, en que empeorarán nuestras condiciones de vida y en que tendremos que realizar un nuevo esfuerzo, una nueva restricción, un nuevo sacrificio.

Si Hitler sigue hasta 1943 o 1944, los pueblos estarán más desesperados, más destruida su mentalidad, más rota por una guerra implacable, más debilitada toda la economía, más deshecho el mundo y por lo tanto tendremos más dificultades para levantar rápidamente las fuerzas del progreso y levantar en cada pueblo el pedestal de la libertad de todos los hombres.

Si Hitler es derrotado en 1942 esto significa que habremos salvado a miles y miles de hombres que hoy sufren en las prisiones de Franco y que desde allá levantan el puño vigoroso soñando con la reconquista de la República para el pueblo español.

Si Hitler es derrotado en 1942 significa que los obreros norteamericanos e ingleses tendrán sus fuerzas más enteras, su capacidad más alta, su decisión más firme, su unidad más inquebrantable, y más disposición para guiar al mundo por los nuevos senderos de la libertad y de la justicia.

Si Hitler es derrotado en 1942 significa que el Ejército Rojo habrá vencido a la fiera más terrible que azota a la humanidad, cuando tiene más enteras sus fuerzas, cuando sus divisiones son más nutridas, cuando sus fuerzas en general en la retaguardia y en el frente, están en el pináculo de su potencia para ayudar, en la paz conquistada, a la reconstrucción de los pueblos destrozados y al ajuste de los problemas del mundo.

Derrotar a Hitler en 1942 significa eliminar la amenaza de un ataque militar contra Cuba y la amenaza de que los nazis puedan arrebatarnos la independencia y someternos a su esclavitud.

Derrotar a Hitler en 1942, significa que los falangistas y quintacolumnistas de nuestro país tendrán menos tiempo para borrar las numerosas huellas —que han dejado en el pasado y que están dejando en el presente— de su obra criminal y anticubana y que podremos aplastarlos más decisiva y completamente

en el momento oportuno, para cimentar nuestra propia liberación.

Por esto, el interés supremo de Cuba, el interés de todos los pueblos del mundo, el interés más grande de toda la humanidad consiste en cumplir victoriosamente la gran consigna de derrotar a Hitler en 1942. La derrota de Hitler será la derrota de todos sus vasallos, es la derrota no solamente del vasallo japonés, sino también la derrota de los Quislings noruegos, franceses, españoles y de sus agentes y espías de América y de Cuba.

La derrota de Hitler en 1942, abrirá, para los pueblos nuevas esperanzas de libertades más amplias, nuevas perspectivas de desarrollo hacia la meta de la completa liberación, de la felicidad y el progreso, perseguida por la humanidad al través de los siglos, nuevos caminos hacia la sociedad socialista, que el desarrollo económico y social del mundo reclama.

La derrota de Hitler en 1942 reafirmará el grado de independencia nacional que tiene hoy nuestro país, eliminará la amenaza de esclavitud y de retroceso nazista y permitirá que nuestra patria marche adelante por los caminos del progreso y de la libertad.

Por esto es el interés más grande del pueblo de Cuba, de toda la nación cubana, hacerlo TODO para derrotar a Hitler en 1942.

El problema fundamental para lograr este objetivo consiste en abrir el segundo frente en Europa para que el nazismo se vea obligado a dividir sus fuerzas y para que el Ejército principal que lucha hoy en contra del nazismo, el Ejército Rojo pueda asestarle los golpes decisivos en el frente de la Europa Oriental y avanzar hasta el corazón mismo en que está la guarida de la bestia y aplastarla allí definitivamente, de tal modo que no pueda levantarse jamás.

Para cumplir esta tarea, lo principal es que el pueblo inglés y el pueblo norteamericano, conscientes de su responsabilidad histórica del momento presente, rompan todas las dudas, aplasten todas las vacilaciones, acaben con todas las esperas y se lancen vigorosamente al ataque, a costa de cualquier sacrificio, para invadir el continente europeo por cualquier punto, amenazando la retaguardia de Hitler y obligándolo a luchar en dos frentes o a aceptar su definitiva derrota.

Nosotros queremos ayudar a esta tarea de abrir el segundo frente europeo. Por eso hemos reclamado con tanta insistencia, desde diciembre para acá, la movilización militar y económica de todas nuestras fuerzas, el establecimiento del servicio militar obligatorio, el adiestramiento de los batallones urbanos para que en cualquier número y en cualquier cantidad nuestros hombres más valientes y decididos, los mejores hijos del pueblo cubano, pongan el pie en Europa y con la bayoneta destrocen los pechos que se oponen a nuestra libertad y a la libertad del mundo.

Por eso pedimos el armamento de nuestro país, la reorganización de nuestra economía en economía de guerra, la formación de la Unidad Nacional, para buscar, mediante la cooperación de patronos, de obreros y del Gobierno, el aumento de toda nuestra producción dedicada a la guerra, para vencer también, en el frente de la retaguardia, a la producción de Hitler. Por eso hemos pedido insistentemente la preparación de nuestra producción agrícola para poner al país en condiciones de resistir el bloqueo submarino de los nazis y ayudar de este modo a las potencias que guerrearán contra Hitler a estar más libres de las preocupaciones del sostenimiento de Cuba y que puedan mandar todo el tonelaje posible por los caminos de Europa buscando el puerto de desembarco para aplastar a la bestia nazi. Por eso hemos pedido insistentemente todo esto y por eso lo pedimos hoy con más fuerza que nunca, para ayudar a cumplir la grandiosa consigna de la humanidad en el momento presente: la derrota de Hitler en 1942.

EL FRENTE DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA EL HITLERISMO

LOS PACTOS GARANTIZAN LA VICTORIA ALIADA

DISCURSO DE MOLOTOV, PRONUNCIADO EL 18 DE JUNIO DE 1942, EN LA SESION DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS, DEDICADA A LA RATIFICACION DEL TRATADO ANGLOSOVIETICO DEL 26 DE MAYO DE 1942

Camaradas: El Gobierno ha considerado necesario presentar al estudio y ratificación del Soviet Supremo, el Tratado Anglosoviético, concluido el 26 de mayo en Londres. Esto se ha hecho teniendo en cuenta la importante significación política de este tratado. El tratado refuerza las relaciones amistosas existentes entre la Unión Soviética y Gran Bretaña, y la ayuda militar recíproca en la lucha contra la Alemania hitleriana, transformando esas relaciones en una sólida alianza. El tratado determina también la línea general de nuestra acción conjunta con Inglaterra en el período de post-guerra.

Todo el contenido del tratado subraya su gran importancia política, no sólo por el desarrollo de las relaciones anglosoviéticas, sino también para el desarrollo ulterior de todo el conjunto de las relaciones en Europa.

REFORZAMIENTO DE RELACIONES

El tratado anglosoviético, lo mismo que el resultado de las negociaciones que por encargo del Gobierno soviético hubo de sostener en Londres y Washington, demuestran un serio reforzamiento de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y Gran Bretaña y Estados Unidos de América.

Para los pueblos de la URSS, que se ven obligados a soportar el peso principal de la lucha contra la Alemania hitleriana, esto tiene tanta mayor importancia, por cuanto acelera nuestra victoria sobre los invasores alemanes.

El tratado, tal como las demás negociaciones firmadas, deben acelerar la derrota de Alemania hitleriana y sus cómplices agresores en Europa, y al mismo tiempo, servirá de sólida base para el desarrollo de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y Gran Bretaña, así como entre ambos países con los Estados Unidos. El tratado e inteligencia conseguido, tanto entre la Unión Soviética e Inglaterra, como entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, sobre una serie de importantísimas cuestiones de la guerra actual y el trabajo conjunto de la postguerra, significa el reforzamiento de la confraternidad de todos los pueblos amantes de la libertad encabezados en la actualidad por la Unión Soviética, Inglaterra y Estados Unidos de América.

Recordaré los acontecimientos que han precedido a la firma del tratado anglosoviético del 26 de mayo y que constituyeron las principales etapas en el desarrollo de las nuevas relaciones amistosas entre la Unión Soviética y Gran Bretaña.

PALABRAS DE CHURCHILL

Es sabido ya, que el día de la agresión de Alemania contra la Unión Soviética —22 de junio del año pasado— el Primer Ministro de Gran Bretaña, Mr.

Winston Churchill, declaró firmemente que Inglaterra prestaría ayuda a la Unión Soviética en la guerra contra los invasores alemanes, ya que el pueblo inglés considera la derrota de Alemania hitleriana como una tarea común con los pueblos de la Unión Soviética.

Las negociaciones posteriores, sostenidas con el Embajador inglés en Moscú, Lord Stafford Cripps, en que el camarada Stalin tomó parte más activa, condujeron a la firma del conocido acuerdo anglosoviético del 2 de julio de 1941. En este acuerdo, los Gobiernos de la Unión Soviética y de Gran Bretaña se comprometieron recíprocamente a prestarse ayuda mutua y apoyo de todo género en la actual guerra contra la Alemania hitleriana, y a no sostener negociaciones ni firmar armisticio ni paz, sin que se hicieran de común acuerdo.

Este acuerdo desbarató los planes de Hitler de dividir a sus enemigos y sus cálculos de luchar con cada uno de ellos por separado. El 12 de julio del año pasado se produjo un gran viraje en el desarrollo de las relaciones anglosoviéticas. Entonces, se inició la amistad y la colaboración combativa entre nuestros países en la lucha contra el jurado enemigo común y en el interés y porvenir de nuestros pueblos.

PLAN DE AYUDA

La etapa siguiente en el desarrollo de las relaciones anglosoviéticas y, al mismo tiempo, el de las relaciones soviéticoamericanas fué la conocida conferencia de las tres potencias, celebrada en Moscú con la participación de los representantes de Gran Bretaña, señor Beaverbrook, y el de los Estados Unidos, señor Harriman, finalizando sus tareas el 1.º de octubre del año pasado.

En esta conferencia se elaboró un plan de envíos de guerra a la Unión Soviética desde Inglaterra y los Estados Unidos. Como resultado de esto se firmó un acuerdo con vasto plan de envíos, elaborados en la conferencia que comenzaron a llegar a la Unión Soviética: tanques, aviones y otro armamento como también materias que escasean, como el aluminio, el níquel, caucho y otras de acuerdo con el gran programa de suministros de materiales a la Unión Soviética.

Los barcos de guerra, submarinos y aviones alemanes, que se entregan al bandillaje y a la piratería en el Atlántico, atacan constantemente a los barcos que transportan armamentos a la Unión Soviética. Varios barcos con armamentos para la URSS, a pesar de ir escoltados por las fuerzas navales de nuestros aliados, fueron hundidos en los accesos de Murmansk y Arkangel. No obstante, los envíos de armamentos y de materiales de los Estados Unidos e Inglaterra, no sólo no han disminuido en los últimos meses, sino contrariamente aumentaron. Estos envíos son complemento necesario e importante del armamento y del equipo que el Ejército Rojo obtiene en su aplastante mayoría de nuestros recursos interiores.

Hemos considerado necesario reconocer también que estos envíos han desempeñado y continúan desempeñando un importante papel en el reforzamiento de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética e Inglaterra y los Estados Unidos.

La llegada a Moscú, en diciembre del año pasado, del Ministro de Negocios Extranjeros de Gran Bretaña, Mr. A. Eden, y la fecundidad de las negociaciones sostenidas con él por el camarada Stalin con su participación, constituyen un nuevo e importante momento en el desarrollo de las relaciones diplomáticas.

Estas negociaciones se ampliaron posteriormente. Además, algún tiempo después, se aclaró que las negociaciones prometían conducir a resultados positivos, en abril, el Gobierno británico propuso que el Gobierno soviético me enviara a Londres para dar cima a estas negociaciones y estudiar el proyecto correspondiente del tratado. Al mismo tiempo el Presidente de los Estados Unidos de América se dirigió al camarada Stalin, proponiéndole me enviara a

Washington a fin de llevar a cabo las negociaciones sobre importantes cuestiones políticas y militares de carácter impostergable.

Como sabéis, mi viaje, acompañado por un grupo de mis colaboradores más cercanos, tuvo lugar y sostuve prolongadas negociaciones amistosas en Londres con los señores W. Churchill, A. Eden y otros representantes del Gobierno británico; en Washington, con los señores Roosevelt, Hull y otras destacadas personalidades estadounidenses.

ESTRATEGIA MILITAR

En las negociaciones de Londres tomó parte el Embajador soviético, camarada Maíski, y en Washington, el Embajador, camarada Litvinov. Además, en el estudio de las cuestiones de estrategia militar, tomaron parte inmediata los jefes de todos los Estados Mayores de la Gran Bretaña y los Estados Unidos y los representantes militares soviéticos correspondientes.

Como resultado de las felices negociaciones del 26 de mayo, se firmó en Londres, el "Tratado entre la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Reino Unido de la Gran Bretaña sobre una alianza de guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices en Europa y la colaboración y ayuda mutua después de la guerra".

El tratado consta de dos capítulos:

PRIMERO: Contiene dos artículos que concretan las relaciones entre la Unión Soviética y Gran Bretaña contra Alemania hitleriana, y

SEGUNDO: Acción de ambos países en el período de la post guerra.

En cuanto al primer capítulo, puede decirse que en su fundamento repite el contenido del conocido acuerdo anglosoviético del 2 de julio del año pasado, convirtiéndole en tratado formalizado.

Precisando el acuerdo del año pasado, este capítulo del tratado habla de ayuda mutua militar y del apoyo, no sólo contra Alemania, sino también contra "todos los Estados que están comprometidos con ella en actos de agresión en Europa".

COLABORACION AMISTOSA

El segundo capítulo del tratado es relativamente nuevo. Su significación consiste, ante todo, en que él establece por primera vez el principio fundamental para la colaboración amistosa entre la Unión Soviética y Gran Bretaña después de la guerra. Se prevé también la colaboración de ambos países con las demás naciones unidas al firmar la paz y en el período de la postguerra y, además, esta colaboración se proyecta de acuerdo con las normas fundamentales conocidas con el nombre de "Carta del Atlántico", a la cual en su tiempo, también se adhirió la Unión Soviética.

No queda lugar a dudas, que acuerdo de esta naturaleza, tiene gran importancia para todo el futuro del desarrollo europeo. Los dos países han llegado al acuerdo con el objeto de trabajar conjuntamente después del reforzamiento de la paz.

En el tratado se dice que los dos países "tendrán en cuenta los intereses de las naciones unidas para la realización de sus objetos mencionados y también actuarán de acuerdo con estos dos principios; no aspirar a conquistas territoriales en provecho propio ni inmiscuirse en los asuntos de los demás Estados".

PALABRAS DE STALIN

Estos principios del tratado, están en pleno acuerdo con la conocida declaración del Jefe del Gobierno de la Unión Soviética, camarada Stalin, de fecha 3 de noviembre del año pasado.

No tenemos ni podemos tener objetivos en la guerra, como la anexión de territorios ajenos, la conquista de otros pueblos o de territorios de Europa o de pueblos y territorios del Asia, incluso el Irán.

La Unión Soviética y Gran Bretaña, al subrayar que no tienen aspiraciones de conquistas territoriales en provecho propio y de inmiscuirse en los asuntos internos de los demás Estados, proclaman el principio amistoso de su política respecto a todos los pueblos amantes de la libertad y al mismo tiempo señalan la diferencia radical de su política de la política de agresión de la Alemania hitleriana, que lucha por la anexión de territorios de otros pueblos y por su esclavización. En relación con esto, cabe recordar las palabras del camarada Stalin sobre los objetivos de nuestra guerra nacional de liberación contra los invasores fascistas, palabras dirigidas ya el 3 de julio a los pueblos de la Unión Soviética: "Nuestra guerra por la libertad de nuestra patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y de América por su independencia y por sus libertades democráticas. Será el frente unido de los pueblos que defienden la libertad contra la esclavitud y amenaza de esclavitud por parte de los ejércitos de Hitler".

De acuerdo con los antedichos objetivos y principios del tratado, se declara en él que los dos gobiernos aspiran a "Unirse con los demás Estados que compartan la opinión de aprobar las proposiciones sobre acción común en la postguerra, y con el fin de conservar la paz y resistir a la agresión", así como para después de la terminación de la guerra "hacer imposible la repetición de la agresión y la violación de la paz por Alemania o cualquiera de los Estados comprometidos con ella en actos de agresión en Europa".

Ambos países se pusieron de acuerdo también, para que en caso de que uno de ellos estuviera en peligro en postguerra, fuera nuevamente agredido por parte de Alemania o cualquier otro Estado agresor, la otra parte, inmediatamente, prestará a la parte contratante toda la ayuda militar y de otra clase y todo el apoyo que le sea posible".

La claridad y el carácter categórico de este compromiso mutuo, presenta gran importancia para nuestros países que tratan de asegurar una paz sólida después de la terminación victoriosa de esta guerra.

Por último, es también importante que ambos gobiernos se hayan puesto de acuerdo para que todos los citados compromisos se extiendan al período de la postguerra y estén en vigor durante un gran período de tiempo. Para ello se prevé el plazo de veinte años y la posibilidad de su prolongación.

Se pregunta también si no se ha concluido un acuerdo secreto entre la URSS y Gran Bretaña, además del tratado hecho público.

Con toda responsabilidad, debo declarar que tales suposiciones carecen de todo fundamento. Que no existe ningún acuerdo secreto anglosoviético, como tampoco existe ningún pacto secreto soviéticoamericano.

Después de todo lo dicho, no es posible dejar de adherirse a las siguientes palabras del señor A. Eden, en su discurso pronunciado en el acto de la firma del tratado: "Nunca, en la historia de nuestros dos países, ha sido tan estrecha nuestra asociación. Nunca, nuestros compromisos mutuos respecto al futuro, han sido tan perfectos. No cabe duda de que esto es un feliz presagio".

El tratado tuvo ecos de simpatía, tanto en la URSS como en Inglaterra. El reforzamiento de la amistad y la colaboración en la lucha contra los invasores, violadores y opresores, los fascistas alemanes, han sido acogidos con calurosa aprobación y apoyo en amplias masas populares de ambos países.

Estados Unidos de América, informado oportunamente sobre el desarrollo de las negociaciones y la firma del tratado, así como aquellos otros pueblos amantes de la libertad que padecen el yugo y las violencias sangrientas de las hordas hitlerianas o se hallan ante esta amenaza, han recibido con aprobación, nuestro tratado con Inglaterra. En cambio, en el campo de nuestros enemigos, en el campo de los fascistas alemanes y sus cómplices, el tratado ha provocado desconcierto y gruñidos de rabia. El campo de nuestros enemigos fué sorprendido. Tanto mejor, el tratado servirá a nuestra causa legítima y justa.

AMPLIAS NEGOCIACIONES

A pesar de toda la importancia de las cuestiones a que está dedicado el tratado, y a las cuales se prestó gran atención en las negociaciones de Londres, estas negociaciones no se limitaron a las cuestiones mencionadas.

Londres y Washington sostuvieron también otras cuestiones de importancia.

Se trata, principalmente, de vincularlas más estrechamente a los problemas actuales de nuestra guerra contra la Alemania hitleriana.

Naturalmente, tanto en las negociaciones de Londres como en las de Washington, se dedicó seria atención a los problemas del segundo frente en Europa. De los resultados de estas negociaciones se habla de la misma manera, tanto en el comunicado anglosviético como en el soviéticoamericano. En ambos se dice que en las negociaciones se consiguió: Pleno acuerdo y en cuanto a las tareas impostergables para crear un segundo frente en Europa en 1942. Esa declaración es de gran importancia para los pueblos de la URSS, ya que la apertura del segundo frente europeo acarreará a los ejércitos hitlerianos dificultades insuperables. Esperemos que nuestro enemigo común sienta pronto a sus espaldas las consecuencias de la creciente colaboración militar de las tres grandes potencias.

Además, se estudiaron las cuestiones del mejoramiento sucesivo, y el aumento de los envíos de guerra a la URSS, por parte de los EE. UU. de América e Inglaterra.

También en este aspecto pueden comprobarse los resultados positivos. A partir de la segunda mitad de este año, los aliados aumentaron y aceleran los envíos de materiales. Esto se ve ante todo en la proporción creciente de los envíos de los Estados Unidos. Como se sabe, en noviembre del año pasado, los Estados Unidos de Norteamérica acordaron conceder a la URSS un empréstito de mil millones de dólares para el pago de los envíos de guerra a la URSS. En el nuevo programa de envíos, los Estados Unidos estipulan la suma total de tres mil millones de dólares.

De esta manera nos encontramos ante un nuevo aumento substancial de la ayuda militar y económica a la URSS, por parte de los Estados Unidos de América y la conformidad de Inglaterra para mejorar sucesivamente los envíos de guerra.

FUTURO ACUERDO

En relación con esto, hay que reconocer el significado importantísimo del acuerdo firmado el 11 de junio de este año en Washington, entre el gobierno de la URSS y EE. UU. de América sobre los principios de aplicar en la ayuda mutua en la guerra contra la agresión, el mismo carácter que el existente entre los EE. UU. de América e Inglaterra. Este acuerdo tiene carácter preliminar y solamente prevé las bases de un futuro acuerdo entre los dos gobiernos sobre esta cuestión. El significado de este acuerdo soviéticoamericano, consiste en que no sólo determina la confraternidad de las armas de la URSS y los EE. UU. de América en la guerra actual contra Alemania hitleriana, sino que también determina una acción concordada entre ambos países en el período de postguerra. El acuerdo significa la inteligencia entre la URSS y los EE. UU. para el mejoramiento de las relaciones internacionales después de la guerra en beneficio de los sólidos postulados de la paz.

Por eso, el acuerdo firmado en Washington tiene gran importancia, tanto para EE. UU. y la Unión Soviética, como para los demás pueblos.

Por último en Washington, lo mismo que en Londres, se estudiaron todos los problemas más fundamentales de la colaboración entre la URSS y los EE. UU. para garantizar la paz y la seguridad de los pueblos amantes de la libertad después de la guerra.

MUTUA COMPRESION

Tanto en esta cuestión como en las demás cuestiones fundamentales de

nuestras relaciones, ambas partes señalaron con satisfacción la comprensión mutua y la unanimidad de las opiniones.

Considero necesario declarar, que en lo que a mí respecta, como representante de la URSS, tanto en Londres como en Washington, se me acogió con cordialidad y hospitalidad extraordinarias.

Debo recordar especialmente la atención personal y más activa participación en las conversaciones del Presidente de los EE. UU. de Norteamérica, Mr. F. D. Roosevelt, y del Primer Ministro británico, Sir W. Churchill, a quienes expreso mi más sincero reconocimiento.

En todo esto, vemos el reforzamiento de la posición internacional de la URSS.

Se confirman con nuevos y nuevos hechos, las palabras del camarada Stalin en su Orden del Día del 1.º de Mayo: "En lo que se refiere a las relaciones internacionales, nuestro país en los últimos tiempos, se ha fortalecido y extendido como nunca. Todos los pueblos amantes de la libertad se han unido contra el imperialismo alemán. Sus miradas convergen en la URSS. La heroica lucha de nuestro pueblo por su libertad, por su honor y por su independencia, despiertan la admiración de toda la humanidad progresiva. Pueblos de todos los países amantes de la libertad, contemplan a la URSS como a la fuerza capaz de salvar al mundo de la peste hitleriana. Entre estos países amantes de la libertad, el primer lugar corresponde a Gran Bretaña y EE. UU. de Norteamérica, a quienes estamos unidos por lazos de amistad y alianza que prestan a nuestro país, cada vez mayor ayuda militar contra los invasores fascistas".

Tanto el tratado como el resultado de las conversaciones de Londres y Washington, prueban en su totalidad que los lazos de amistad y alianza existentes entre la URSS, Gran Bretaña y EE. UU. de Norteamérica, se refuerzan y se estrechan. En esto vemos el reconocimiento internacional del Ejército Rojo y sus efectos conseguidos en su lucha contra el enemigo de todos los pueblos amantes de la libertad en su lucha contra Hitler y sus sangrientos cómplices.

POLITICA JUSTA

En esto vemos también la confirmación de la justa política exterior de nuestro gobierno que se interesa inflexiblemente por el reforzamiento de las relaciones amistosas con Gran Bretaña y EE. UU. como así también con los demás países amantes de la libertad.

El tratado con Inglaterra, así como el resultado de nuestras negociaciones con Londres y Washington, refuerzan nuestra seguridad, la seguridad del Ejército Rojo y de todo el pueblo soviético, en que las fuerzas unidas del adversario del ejército hitleriano, crecen y se agrupan cada vez más. Refuerza nuestra seguridad en que se acerca la derrota de los invasores alemanes, en que ahora nuestra victoria sobre el imperialismo alemán, se acelera considerablemente.

El Ejército Rojo con su constante fortalecimiento, la inexpugnable retaguardia soviética y la ayuda militar creciente de nuestros aliados, desbaratará todos y toda clase de planes de los invasores fascistas alemanes. Nuestras fuerzas se robustecen. Nuestra seguridad en la victoria es firme como nunca. En nombre del Gobierno, me dirijo al Soviet Supremo de la URSS, proponiéndole la ratificación del tratado, como documento que responde plenamente al interés del pueblo soviético.

Bajo la gran bandera de Lenin y Stalin, sostenemos nuestra heroica lucha liberadora contra el fascismo alemán.

Bajo la gran bandera de Lenin y Stalin, llevaremos esta lucha hasta la victoria final, hasta el triunfo de nuestra patria y de todos los pueblos amantes de la libertad.

En el País **del** Socialismo

LOS HERODES

por LEO KASSIL

Un hombre sano, normal no puede dejar de querer a los niños. No es posible dejar de amar el alba, el canto madrugador de los pájaros, el sol que se filtra a través de vuestra ventana, cuando se sabe que detrás del amanecer sigue un nuevo día de vida. Sólo un hombre de alma oscura y de corazón sordo, un híbrido que acecha maliciosamente la ocasión de detener el curso de la vida, solo un hombre así puede odiar a los niños. Los sufrimientos de un niño conmueven el corazón más duro, más insensible. Sólo un miserable reconocido, que no siente ya más que la ruin necesidad de devorar, violar, matar, se decide a matar a los niños a sangre fría.

El tenebroso y maldito nombre del antiguo Rey Herodes, el infanticida es ya en el lenguaje popular una palabra injuriosa: de la misma manera es tan odioso ahora el fangoso nombre de Hitler. Es él quien lanzó sobre nuestro país toda una horda de Herodes por él educados, cuidadosamente adiestrados en la matanza no sólo de adultos, sino también de niños.

De la maldad de los herodes fascistas habla también al mundo la sección principal de la exposición inaugurada por el Comité Central de la Juventud Comunista de la URSS en los salones de la Casa de Sindicatos en Moscú. Esta exposición es un acta acusatoria de una fuerza más poderosa y una sentencia justamente iracunda contra los hitleristas asesinos de nuestros niños.

La sección central de la exposición se abre con un stand que representa un niño durmiendo. Está echado de costado. Parece que se siente la respiración caliente y suave que pasa entre sus pequeños labios entumecidos y entreabiertos. Pero desde el oeste viene llegando una negra sombra alada. La cuña velluda de una explosión arranca de la tierra. La inscripción reza: "En la noche del 22 de junio..."

Y más adelante sigue, de stand en stand, el terrible relato de uno de los aspectos más sanguinarios y horrorosos del fascismo alemán. Miran desde las fotografías los grandes y tristes ojos de niños sentados solitariamente sobre los escambros, debajo de los cuales están sepultados sus madres, hermanos, hermanas. Un desierto nevado, —aquí había una aldea. Una avenida de chimeneas quemadas, —aquí se extendía una calle. Cadáveres escogidos de niños fusilados desde un avión en la carretera de Pskov. Estatuas decapitadas de niños a la entrada de la destruida escuela de Yasno-Polansk: ¡si no han podido, los asesinos, coger niños vivos, con estupidez de canibales vengaron su maldad en los niños imaginados...!

Pizarras escolares quebradas a balazos, libros rotos, mapamundis traspasados por la bayoneta. Aquí había bibliotecas, escuelas, casas infantiles, museos. Aquí los niños crecieron, estudiaron, jugaron. Bajo un rótulo que quedó íntegro "Escuela media N.º 5", el hitlerismo que se estableció en las aulas colgó una ancha inscripción en alemán: "Ocupado por St. Kotitz". En 27 distritos de la región de Moscú, los alemanes, durante su corta permanencia,

alcanzaron a destruir 926 escuelas de las 1120 que había. Fueron destruidas todas las casas infantiles. Sólo quedó la mitad de los jardines infantiles.

Las carotas de los fulminadores fascistas miran desde las fotos halladas entre los cínicos "fotoaficionados" del ejército alemán. En una de esas fotos, dos robustos hitlerianos revuelven las axilas de un muchacho coljosiano. El robo abierto y desvergonzado de niños. Y hay aquí maletas de oficiales alemanes repletas de medias infantiles, vestiditos, gorritos. Incluso en una máscara contra gases de un soldado, el ladrón escondió un vestidito despojado a un niño. Las mujeres de estos herodes les hacen desde Alemania sus encargos. He aquí una carta auténtica: "Mándame si te es posible vestuario grueso de niños, ropa... No te inquietes, querido, si están manchados de sangre. Los pondremos en lejía, eso se lava fácilmente..."

Pero con ningún jabón del mundo, con ninguna lejía, los hitlerianos podrán lavar estas páginas ignominiosas, manchadas de sangre, de la historia de la Alemania fascista.

Los alemanes llegaron a la aldea de Kalitzin, distrito de Lotoshin, región de Moscú, el 18 de octubre. He aquí las fotografías y documentos que se han obtenido. Expulsaron a los moradores de sus casas. El anciano Kiselev les dijo: "¿Adónde iremos? Hace mucho frío en la calle...". "Ahora mismo te calentará", dijeron los alemanes. El anciano Kiselev, junto con su mujer e hijo, fueron quemados vivos. Llegó diciembre. La gente se helaba. Las mujeres, con los niños en brazos, pidieron a los hitlerianos: "Dejad a los niños que se calienten un poco". "Nicht" (No), contestaron los alemanes. A Kalitzin llegaron cerca de 10 mil alemanes. Ninguno de ellos dejaba a un niño en la casa. Ninguno. Ni una sola vez. Cuando los niños se acercaban a las casas eran recibidos a balazos. Nueve niños fueron asesinados. Seis se congelaron. Sus nombres son mencionados en el acta. Hay entre ellos desde la edad de un mes hasta los 12 años.

Tres niños de Obrastzov fueron heridos.

Vitía Cherevichny jugaba con las palomas. Llegaron los alemanes y quisieron quitárselas. El muchacho tenía lástima de separarse de los pajaritos. Le fusilaron. Y aquí le vemos tumbrado cerca de la pared, y a su lado, una paloma muerta con un ala arrancada. El padre de Vitía, un obrero de la fábrica "Aksai", se inclinó sobre él. Esta foto fué tomada en la ciudad de Rostov sobre el Don, en la esquina de la calle 22 con 2 de mayo.

En Kerch, las autoridades alemanas ordenaron a los padres que llevarsen a sus hijos a la escuela. Por la mañana temprano, 245 niños, sometidos a la orden, tomaron sus cuadernos, libros, y se fueron a clase. Ninguno de ellos regresó a su casa. Cuando los alemanes fueron expulsados de Kerch, se hallaron a ocho kilómetros de la localidad, en una honda fosa, los cadáveres de los 245 niños asesinados por los alemanes. Nuestro fotógrafo, apretando los dientes de amargura, tomó la foto de esos niños en la fosa de Kerch... Ojos de niños llenos de la angustia de la muerte, labios entreabiertos sobre los que se extingue el último grito de asombro y tormento.

Un terrible material de acusación ofrece el hospital de niños, Rurakov, de Moscú. Aquí hay niños de los distritos que temporalmente estuvieron en las garras de los alemanes. Niños heridos, congelados, mutilados. Es penosamente difícil mirar el cuadro de la nipa de 5 años, Valia Bashlikova, de la aldea Cherny, distrito de Krasnopolian. Pero más difícil aún es separar los ojos de la fotografía. El cuadro de esta niña queda en la memoria como símbolo clamoroso de sufrimientos infantiles. Los alemanes la echaron al frío, en la nieve. Los pies, con las plantas congeladas, están ahora vendados. El cuerpo adelgazado y por debajo de la piel se le ven las costillas, como la tela sobre los rayos de un paraguas roto. Y en los enormes ojos claro-grises, terror, dolor, sufrimiento.

A Vania Gromov, al que por su pasión a la mecánica llamaban "Vania, manos de oro", los alemanes, en la aldea Novinka, le cortaron la mano derecha con un cuchillo-serrucho. Lidia Riabtsov, una muchacha de 13 años, de la aldea Ugorovo, le gustaba dibujar casas, flores, pájaros. Ahora su lápiz dibuja otras cosas... He aquí cuatro de sus dibujos "Esto fué en nuestra aldea": 1) En la casa de Petia hicieron un almuerzo. El muchacho hambriento se comió un pedazo de carne y una papa. Fué quemado por eso por los alemanes. 2) Zina Petushkova iba por la calle y vió una caja abierta con bombones. No conocía a los alemanes y se comió un bombón. Los alemanes la mataron a culatazos. 3) El hermano de Zina incendió por eso la casa de los alemanes. 4) Al día siguiente, los fascistas ahorcaron a toda la familia de Zina. Eran seis personas...

Niños con caras mutiladas, como la de Sima Malkin, de 12 años, a la que en el Hospital se oculta el espejo. Niños con pies quebrados a balazos, con mandíbulas rotas. Se escondieron en las casas, los soldados fascistas a sangre fría lanzaron granadas contra los niños. Y Zoia Feoktistova, una muchacha de 10 años, mirando a sus manos sin dedos —hubo que amputarla los dedos— preguntaba dulcemente a nuestra colaboradora: "¿Y los dedos jamás vuelven a crecer?". Y bajando la cabeza, murmuraba con furor sordo, no infantil: "Había que ahogarles a ellos con los dedos..."

La insuperable amargura de las madres... Extendiendo hacia adelante los brazos, mirando el espacio con los ojos ciegos por las lágrimas, delira por las estepas detrás de Kerch, Anastasia Nikodimovna Klochkova. El viento remueve sus cabellos canosos. La inmensa, desierta y fría llanura está sembrada de los cadáveres de hombres asesinados por los alemanes. Entre ellos, la madre masca a su hijo.

Te detienes en esta foto. La miras una sola vez. La recordarás para toda la vida. Jamás podrás olvidar la cara de la madre de uno de los siete mil asesinados por los alemanes en Kerch. Cuentan que esta fotografía fué mostrada hace poco a los pilotos de una escuadrilla de aviación que tuvo que emprender el vuelo para un peligroso bombardeo de noche. Jamás bombardearon al enemigo los pilotos de esta escuadrilla con tanto furor y con tanto éxito.

Los documentos de la exposición llaman a la venganza, por la sangre de los niños, por las lágrimas de las madres, por nuestra sagrada tierra. Pulverizando al enemigo, marcha a la ofensiva nuestro Ejército Rojo. Hela aquí, la tierra, limpia de la sarna fascista. De nuevo resuenan las voces infantiles. En los distritos liberados, la primera preocupación es por los niños. Las cocinas de campaña alimentan a los niños con la sopa de los soldados rojos. Las escuelas están destruidas, pero las clases ya comenzaron, en el baño del coljós, en el club, en el consultorio del médico, en la casa de la profesora. Los niños, a los que los fascistas despojaron de sus padres y madres, no crecerán huérfanos. La patria, el pueblo, ocupa el lugar de su familia.

Todo el mundo conoce la noble iniciativa de la obrera de la fábrica "Héroe Rojo", de Moscú, Elena Semionovna Ovchinikova. Elena tiene cuatro hijos. Se llevó un quinto. La nueva hija crece en su casa, Nadia Ovchinikova. A su ejemplo, Maria Tzibulskaia ahijó a Dusia; Amor Petrovna Mosina ahijó a Slavik; Sadredinova a Tolia. En casa de Raisa Borisovna Idelchuk se educa Galia. La abuela Ana Nikitichna Dezhurnova, se fué personalmente a la casa de niños "Pushkin" y se eligió una nieta, Lidochka. Con el ahijamiento de los niños, con la caricia, con la preocupación respondieron las mujeres del país soviético al llamamiento generoso de la obrera del "Héroe Rojo". Miles de manos maternales extendió nuestro país para recibir niños a los que el fascismo mató a sus familias. Y, ahogando el alarido de chacales de los asesinos, las roncadas voces de los herodes fascistas, se extiende, retumba la voz temible y majestuosa del pueblo soviético: ¡Nuestros hijos serán vengados!

¡Los criminales recibirán su castigo!

EL JURAMENTO DE LOS FUERTES

por TATIANA TESS

Es fácil ser fiel en días de felicidad. Es muy fácil querer, cuando esto no exige sacrificios. El verdadero precio del corazón se conoce sólo en días de desgracia. Aquí se conoce mucho, no sólo la fidelidad, sino también la hombría, la firmeza, el sentido de dignidad. Hay que saber ser fiel, hallando en sí mismo fuerzas para aguantar todo lo que aguanta otro, compartiendo con él la desgracia, ponerse a la defensa de todo lo que nos es querido, de todo lo que está amenazado de peligro.

Siempre hemos querido a nuestra patria. La hemos amado en los días en que estaba llena de paz, de riqueza y de tranquilidad. La patria nos acariciaba con su preocupación por nosotros. A lo bueno se acostumbra uno pronto. Nos hemos acostumbrado a esta preocupación suya, y a veces nos parecía que así debía ser, que no podía ser de otra manera. Hemos aceptado como algo habitual, el don más grande que se puede ofrecer al hombre, nuestra libertad, puesto que esta libertad era el aire que respirábamos. El derecho otorgado a cada uno de nosotros, el derecho en el que tan alta y plenamente se elevó la dignidad humana, se hizo nuestra vida.

Pero he aquí que llega la guerra.

El enemigo irrumpe en nuestra tierra, invade una parte de nuestro territorio. En ese territorio quedaron aquellos de nuestros hombres que no alcanzaron a retirarse. Son hombres sencillos y modestos, crecidos en el Estado Soviético. Les tocó ver muchas cosas terribles. Es doloroso y terrible, cuando una bomba destruye tu sangre. Pero hay una destrucción más terrible aún. Nada es más horroroso que la hora en que el enemigo te despoja de tus derechos, de tu dignidad, destruye todo lo que habías conquistado con tu trabajo, con tu sangre, con tu vida.

Había cosas que nos parecían tan simples y fáciles, como la respiración. Sabíamos: cada uno de nosotros dispone del derecho a la instrucción. Ahora, en los distritos ocupados, nuestros hombres han visto cómo los alemanes han clausurado todas las escuelas. Sabíamos: la patria educó en cada uno de nosotros, el amor a la ciencia, la apasionada y pura atracción al saber. Irrumpiendo en la ciudad soviética, el degenerado fascista vocea las palabras de Hitler: "La conciencia, como la instrucción, degenera al hombre". Sabíamos: la propiedad socialista es la fuente de una vida opulenta y culta para todos los trabajadores; el que atenta contra la propiedad social socialista, es un enemigo del pueblo. Es doloroso pensar en los hombres que tuvieron que mirar cómo el enemigo robaba nuestra riqueza, los bienes ganados por nuestro país, cómo llena los amplios bolsillos de ladrón con el fruto del trabajo de nuestros hombres.

Ya hace muchos años que la familia de los pueblos de la Unión Soviética llevan una vida feliz y amistosa. Estamos orgullosos de esta gran amistad. Ningún hombre puede en nuestro país ser directa o indirectamente restringido en sus derechos por motivo de su nacionalidad o raza. Esto está inscrito en nuestra Constitución, la Ley fundamental del País Soviético.

Camaradas, amigos y hermanos nuestros en los territorios ocupados por los alemanes: qué terrible es para cualquiera de vosotros ver una masacre de judíos. Golpeando al hombre ruso, el canalla fascista vocea: "¡Cerdo ruso!"

En la aldea ucraniana, el sargento grosero, apurando a los campesinos en el trabajo, les grita: "¡Apresurarse, bestias ucranianas!"...

No sólo las casas destruidas por las bombas, no sólo los campos hollados por las botas extranjeras incitan a la venganza. Los hombres quieren vengarse, no sólo por la sangre que se les ha quitado. Quieren vengarse por la humillación, por la dignidad oprimida, por el alma en la que escupieron. Los generales alemanes saben trasladar rápidamente sus ejércitos. Pero no saben apaciguar a los campesinos que quedan a la espalda de esos ejércitos. No pueden con los hombres que queman el pan, hacen saltar los puentes, con las mujeres que de noche ahogan por el cogote a los centinelas alemanes, con los viejos que ponen las minas en las vías del tren, con los muchachos que mueren atormentados sin delatar a sus hermanos.

El enemigo logró invadir nuestro país. Cualquiera otro Estado del mundo, con tales pérdidas se hubiera venido abajo. Pero esto no ocurrió ni ocurrirá con nosotros. En estos tiempos difíciles hemos conocido con una particular profundidad, la enorme fortaleza de nuestro régimen. En los días de conmoción, nuestros hombres se estrecharon unos a los otros, ligados con un lazo de sangre de enorme solidez. Cada uno de nosotros sabe que defiende ahora no sólo su tierra. Defiende su dignidad de hombre, su libertad, los derechos que le ha otorgado el Estado Soviético.

En los días de guerra, sólo creemos los juramentos de los fuertes de espíritu. Llegó la hora en que se puede demostrar en los hechos el amor a la patria.

Y vemos, efectivamente, cuántos hijos fieles había educado nuestro país. Por él pelean en el frente sabiendo mirar a la muerte cara a cara. Le defienden en la retaguardia. No hace mucho que nuestros maquinistas conducían trenes llenos de canciones alegres de excursionistas, vagones cargados no sólo de carbón, sino también de naranjas. Ahora conducen al frente, bajo el fuego de las bombas, la carga de guerra. Son los mismos hombres que aprendieron a trabajar de un modo nuevo. En nuestras fábricas regía la jornada de trabajo más corta del mundo; terminado el trabajo, los obreros iban al parque de recreo, al cine, a sus nuevas casas. Ahora quieren trabajar tanto como las alcancen las fuerzas, y a veces van a dormir a la barraca. Es difícil, no hay nada que decir. Pero es necesario ahora para la patria.

Sabemos: la tierra ocupada por el enemigo será nuevamente nuestra. De qué forma se efectuará esto, ya vimos el ejemplo de nuestra gloriosa ciudad de Rostov sobre el Don. Mucho daría cada uno de nosotros para poder pasear por sus calles. Mucho daría cada uno de nosotros para poder ver al hombre que hace poco estuvo en ese mundo terrible y de nuevo regresó a nuestro país, pasando por una de las conmociones más terribles que puede soportar el alma. Y se quiere ver a este hombre sólo para acariciarle, para ponerle la mano en la espalda y decirle:

—¡Ah, camarada, de nuevo estás junto a nosotros!



Doctrina ^y documentación

PARA FACILITAR EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA URSS

La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique

(VER EL COMIENZO EN LOS NUMEROS ANTERIORES DE "PRINCIPIOS")

LA OBRA DE LENIN "¿QUE HACER?" Y SU SIGNIFICACION HISTORICA

por I. TITKIN

(FINAL)

D).—¿QUE HACER? ACERCA DE LA EDUCACION POLITICA DE LA CLASE OBRERA COMO DIRIGENTE DE LA REVOLUCION Y LA LUCHA CONTRA LA POLITICA TRADEUNIONISTA DE LOS "ECONOMISTAS"

La fundamentación más profunda de la política de la socialdemocracia revolucionaria y la crítica de la política oportunista de los "economistas", la ofrece Lenin en el capítulo "Política tradeunionista y política socialdemócrata".

¿Cuál es la esencia de la posición de los "economistas" en este problema?

"Hemos demostrado ya que los "economistas" no repudian en modo alguno la "política", sino que tan sólo se desvían constantemente de la concepción socialdemócrata hacia la concepción tradeunionista de la política" (17).

¿Cuál es, pues, la esencia de esta política tradeunionista de los "economistas"?

El periódico de los "economistas", "Rabócheie Dielo", ha formulado esta política de la siguiente manera:

1.—"Imprimir a la lucha económica misma un carácter político" (18).

2.—La agitación política debe seguir detrás de la económica.

Lenin se lanzó con toda la fuerza contra esta política oportunista, demostrando que la lucha económica es tan sólo la lucha colectiva de los obreros por una venta ventajosa de su fuerza de trabajo.

¿Qué entendían los "economistas" por la demanda de "imprimir a la lucha económica misma un carácter político"?

Los "economistas" comprendían con eso la lucha de la clase obrera por la legislación obrera, por medidas administrativas del Gobierno tendientes al mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los obreros.

Es así como los "economistas" se colocaron en las posiciones de la po-

lítica reformista de la clase obrera y de la renuncia a su política revolucionaria, a la preparación de la clase obrera para la lucha por el derrocamiento de la autocracia.

Por oposición a la política reformista de los "economistas", Lenin en "¿Qué Hacer?" plantea la tarea de la educación política de la clase obrera como dirigente de la gran revolución que maduraba en Rusia.

Lenin, por oposición a los "economistas", considera la lucha por las reformas, como una tarea subordinada a la lucha revolucionaria del proletariado por el socialismo.

Lenin considera que una de las condiciones decisivas de la educación política de la clase obrera y de la elevación de su actividad, es el rechazo de la circunscripción de la clase obrera en los marcos de la lucha económica, la elevación de su actividad política, la educación de su conciencia política de clase.

"La conciencia de la clase obrera no puede ser una conciencia verdaderamente política, si los obreros no están acostumbrados a hacerse eco de "todos" los casos de arbitrariedad y opresión de violencias y abusos, "cualquiera que sean las clases" afectadas; a reaccionar además, precisamente desde el punto de vista socialdemócrata, y no desde ningún otro" (19).

¿Puede la clase obrera, abandonada a sus propias fuerzas, resolver esta tarea?

Uno de los líderes economistas, Martinov, expresando en relieve el error fundamental de los "economistas", dice que la conciencia política de la clase de los obreros se desarrolla desde dentro de la lucha económica.

Lenin en "¿Qué Hacer?" da una respuesta diametralmente opuesta a este problema. Lenin considera, que:

"La conciencia política de clase no se le puede aportar al obrero más que "desde el exterior", esto es, desde fuera de la lucha económica, desde fuera de la esfera de las relaciones entre obreros y patronos. La única esfera en que se puede encontrar estos conocimientos es la esfera de las relaciones de "todas" las clases y sectores de la población con el Estado y el Gobierno, la esfera de las relaciones de "todas" las clases y sectores entre sí" (20).

..Y esto debe hacer el partido socialdemócrata.

La socialdemocracia debe educar a la clase obrera como el combatiente de avanzada por la democracia y el socialismo. Para cumplir esta tarea, la socialdemocracia

"debe "ir a todas las clases de la población..." (21).

El ideal de un socialdemócrata debe ser el

"...tribuno popular" que sabe reaccionar contra toda manifestación de arbitrariedad y de opresión, dondequiera que se produzca y cualquiera que sea la clase o el sector social a que afecta: que sabe sintetizar estos hechos para trazar un cuadro de conjunto de la brutalidad policiaca y de la explotación capitalista; que sabe aprovechar el menor detalle para exponer "ante todos" y a cada uno la importancia históricomundial de la lucha emancipadora del proletariado" (22).

La socialdemocracia revolucionaria apoya cualquier movimiento revolucionario, el movimiento de masas por las tareas democráticas generales, sin disimular sus convicciones socialistas.

Pero surge la pregunta, ¿existe un campo de acción para los socialdemócratas entre las otras clases?

El ascenso del movimiento revolucionario de 1903 demostró que se levantaban grandes masas para la lucha contra el zarismo.

La tarea de los socialdemócratas era ponerse al frente de este movimiento.

"Pero lo principal, evidentemente, es la "propaganda" y la "agitación" entre todos los sectores de la población" (23).

Pero nuestro trabajo entre las otras clases, ¿no implicaría la renuncia a nuestro punto de vista de clase?

Lenin da a esta pregunta una respuesta cabal e instructiva. En primer lugar, el trabajo de los socialdemócratas de la denuncia política de todas las formas de opresión, se efectuará en el espíritu socialdemócrata. En segundo lugar, esta agitación la llevará el Partido que une en un todo, tanto el asalto contra el Gobierno en nombre de todo el pueblo, como la educación revolucionaria del proletariado.

Al mismo tiempo, Lenin señala que uno de los errores oportunistas más

serios de los "economistas", consistía en la incompreensión de la relación existente entre las tareas democráticas y las tareas socialistas de la socialdemocracia.

De modo, que las fuentes de las discrepancias entre la socialdemocracia revolucionaria y los "economistas", en el problema de la lucha política, consistían en que la socialdemocracia revolucionaria aspiraba a elevar la política tradeunionista de la clase obrera a la altura de una política socialdemócrata, mientras que los "economistas" eran partidarios de rebajar la política socialdemócrata al nivel de una política tradeunionista.

En el capítulo "Política tradeunionista y política socialdemócrata", Lenin señala la raíz común que existe entre grupos tan extremos como los "economistas" y los terroristas. ¿Qué es lo que hay de común entre ellos? Tanto los unos como los otros rinden culto a la espontaneidad y menosprecian la actividad revolucionaria de las masas. Los primeros se prosternan ante el movimiento obrero espontáneo, los segundos, ante la espontaneidad de la intelectualidad indignada.

Lenin señala, que el recién nacido "grupo socialrevolucionario "Svoboda" ("Libertad"), trata de unir en su programa la tarea de la colaboración con el movimiento obrero, con la organización del terror como medio excitante.

E).— EL PLAN LENINISTA DE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y LA LUCHA CONTRA LOS METODOS PRIMITIVOS DE TRABAJO DE LOS "ECONOMISTAS".—

El valor de este problema está demostrado en las siguientes palabras de Lenin:

"¡Dadnos una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia en sus cimientos!" (25).

Lenin desarrolla su plan de organización en el capítulo "Los métodos primitivos de trabajo de los economistas y la organización de los revolucionarios".

En su conocido artículo "¿Por donde empezar?", Lenin trazó el plan concreto de la construcción del Partido, desarrollado después en su famosa obra "¿Qué Hacer?".

Por oposición a los "economistas" y terroristas, Lenin llama a desplegar la agitación política en todos los aspectos y con ello elevar la actividad política de las grandes masas.

"Que es una tarea realizable lo demuestra de un modo irrefutable la enorme pujanza del movimiento obrero, así como el ansia de los obreros, señalada más arriba, por la literatura política" (24).

El capítulo "Política tradeunionista y política socialdemócrata" tiene una importancia extraordinaria para poder comprender la táctica de la Internacional Comunista y de los Partidos Comunistas en la etapa actual de la lucha contra el fascismo, el peor enemigo de la humanidad. En esta lucha, los Partidos Comunistas reagrupan en torno a la clase obrera a las amplias masas democráticas sobre la base del frente único y del frente de unión nacional para la lucha contra el fascismo y por su derrota definitiva.

CONCLUSION

La obra "¿Qué Hacer?" educa a la clase obrera como el combatiente de avanzada por la democracia, por el socialismo, elaborando los fundamentos de la táctica revolucionaria y poniendo, al mismo tiempo, al desnudo la política reformista de los "economistas" orientada hacia la traición de los intereses de la clase obrera.

En el artículo "¿Por donde empezar?", Lenin escribe que, el punto de partida, el primer paso práctico hacia la creación del Partido es la creación de un periódico político destinado a toda Rusia. Acerca del papel de tal periódico, Lenin escribe:

"El periódico no es sólo un propagandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo" (26).

"Lenin entendía que un periódico así serviría de medio, no sólo para la cohesión ideológica del Partido, sino también para la unificación orgánica de las diversas organizaciones locales formando un partido" (27).

En su libro "¿Qué Hacer?", Lenin nos ofrece un plan desarrollado de la construcción del partido revolucionario del proletariado y pone al desnudo el oportunismo de los "economistas" en los problemas de organización.

¿Qué conceptos defendieron los "economistas" en los problemas de la construcción del Partido?

El carácter de una organización es determinado por el contenido de la actividad de dicha organización.

Los "economistas", que negaban la necesidad de educar al proletariado en el espíritu de la lucha revolucionaria contra el zarismo y el capitalismo y que llamaban a limitarse con imprimir un carácter político a la lucha económica, han revelado una comprensión no sólo de las tareas políticas, sino también de las de organización.

En realidad, es ridículo hablar de una organización combativa sólo para la lucha económica contra los patronos y el gobierno. Por eso los "economistas" eran adversarios furiosos de la creación de un partido combativo centralizado, defendieron los métodos primitivos de trabajo.

Por oposición a los "economistas", Lenin en su obra "¿Qué Hacer?", nos ofrece la fundamentación más profunda de la necesidad de crear un partido combativo centralizado y señala de qué forma este partido debe ser construido.

El punto de partida del plan leninista de organización es la creación de un partido capaz de encabezar a la clase obrera en la lucha por el derrocamiento de la autocracia y en la lucha por la revolución socialista.

Esto sólo podría hacerlo un partido que fuera el destacamento de vanguardia de la clase obrera, la fuerza dirigente del movimiento obrero, que cohesionase y oriente la lucha de clases del proletariado.

El eslabón fundamental del plan leninista de construcción del partido ha sido la creación de cuadros de revolucionarios profesionales. Revolucionarios profesionales son "los militantes sin más ocupación que el trabajo del Partido y dotados del

minimum indispensable de conocimientos teóricos, de experiencia política, de capacidad de organización y de habilidad para luchar con la policía zarista y escabullirse de ella..." (28).

A la vez que los cuadros de revolucionarios profesionales, el Partido debe contar con una amplia red de organizaciones periféricas que tengan una estrecha ligazón y el apoyo de centenares de miles de trabajadores.

Este es, en líneas generales, el plan leninista de la construcción del Partido. Es así como Lenin, bajo las condiciones de la negra reacción zarista y la resistencia rabiosa de los "economistas", echó los cimientos ideológicos del partido marxista en Rusia.

CONCLUSION

La obra "¿Qué Hacer?" tuvo una importancia extraordinaria en la causa de la creación del partido marxista revolucionario. "¿Qué Hacer?" nos ofrece un plan clásicamente claro y único justo de la construcción del partido marxista revolucionario y pone al desnudo con toda la fuerza los métodos primitivos de organización de los "economistas", dirigidos hacia la privación a la clase obrera del arma fundamental en su lucha contra los explotadores: el Partido revolucionario de combate.

—:oOo:—

- (17) Lenin, "¿Qué Hacer?", página 61.
- (18) Idem., página 67.
- (19) Idem., página 74.
- (20) Idem., página 83.
- (21) Idem.
- (22) Idem., página 84.
- (23) Idem., página 86.
- (24) Idem., página 82.
- (25) Idem., página 124.
- (26) "Historia del P. C. (b) de la URSS", página 39.
- (27) Idem.
- (28) Idem.

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Con la Herencia de 30 Años de Lucha ¡Adelante Contra el Fascismo!

(SALUDO DEL PARTIDO COMUNISTA A TODO EL PUEBLO DE CHILE)

Al cumplir 30 años de existencia, el Partido que formó Luis Emilio Recabarren salud al esforzado pueblo de Chile, que en innumerables ocasiones ha dado pruebas de su altivo patriotismo y de su fe en la causa de la libertad y de la justicia, a través de las grandes luchas contra sus enemigos seculares, los elementos antinacionales, que en forma permanente le han negado sus más legítimos derechos.

Saludamos al aguerrido proletariado de nuestra Patria, a los sufridos trabajadores del campo, a nuestros hermanos mapuches perseguidos y oprimidos; a los intelectuales, maestros, empleados y profesionales antifascistas; a los altivos batallones de la juventud; a las dignas y abnegadas mujeres de Chile, y a los miles y miles de patriotas que forman en las filas de la libertad y de la democracia.

Saludamos a los partidos políticos, organizaciones y hombres antifascistas, que, en estos instantes de definición histórica, se colocan lealmente junto al pueblo, para la defensa de la democracia, de la libertad y la independencia de nuestra patria.

Saludamos también a la gran central del proletariado, la Confederación de Trabajadores de Chile que, continuando las tradiciones gloriosas de la Federación Obrera de Chile, une las luchas de los trabajadores por la conquista de sus reivindicaciones, con todo el pueblo para cerrar filas contra los agresores nazis.

El Partido Comunista de Chile cumple hoy 30 años de lucha por la causa sagrada de su emancipación y por el progreso, independencia y honor de la nación, 30 años de combates inintermitidos, en los cuales los militantes comunistas han ocupado los puestos de mayor sacrificio, junto a lo más abnegado y heroico de la clase obrera, de los campesinos y de los mejores hijos del pueblo chileno.

Nunca la derrota transitoria o el terror por las persecuciones, jamás el cobarde desaliento paralizó la actividad de los combatientes comunistas porque el proletariado y el pueblo de Chile les dan aliento y estímulo para afrontar impávidos las dificultades. Y fué Recabarren, el héroe nacional, el maestro y guía del proletariado y del pueblo, quien inició la organización de las masas trabajadoras y les dió la firme conciencia de los principios inmortales del Socialismo.

La historia de 30 años de lucha del Partido Comunista, es la historia del proletariado de todo el país por emanciparse de la opresión imperialista, por eliminar la servidumbre y el atraso colonial en los campos y ciudades, por alcanzar una era de plena independencia, dignidad y bienestar nacional.

El esfuerzo de cada instante del Partido Comunista por alcanzar la unidad de la nación para luchar contra sus enemigos, es una viva demostración del fervor unitario de la clase obrera y de todo el pueblo de Chile, que por encima de todos los obstáculos, están forjando el arma de su victoria y emancipación.

En los mismos instantes en que el Partido Comunista cumple 30 años de lucha, 30 años después que Recabarren organizó a los primeros grupos obreros en la pampa salitrera y forjó las bases del Partido Obrero Socialista hoy Partido Comunista de Chile, los peores enemigos de la civilización, los bandidos nazis, teñidas de sangre las manos, se dan a la bestial orgía de incendiar y saquear a los pueblos, de convertir el trabajo en la más innoble esclavitud, reduciendo a polvo las conquistas sociales y la independencia de las naciones.

Pero los pueblos se levantan en una epopeya sin ejemplo en la historia, y están antiquillando a las hordas nazis sedientas de sangre. El pacto de las Naciones Unidas constituye un compromiso solemne para no descansar hasta librar a la humanidad de la barbarie hitleriana. Al frente de las Naciones Unidas, que dan su trabajo y su sangre por la causa de la civilización, están la Unión Soviética, Inglaterra, Estados Unidos, China,

México, y a ellos se suman y se sumarán todos los pueblos que no toleran la vergüenza de la esclavitud, y que aman su libertad e independencia.

En esta epopeya la Unión Soviética está escribiendo las páginas más extraordinarias de heroísmo, en defensa de todos los pueblos, en defensa de nuestra propia independencia nacional. La Unión Soviética fué contemplada por los ojos atónitos de Recabarren; es el país levantado de su atraso y esclavitud por los genios de Lenin y Stalin y el héroe Partido Bolchevique; es el país del socialismo; es el mundo de la libertad, el bienestar, la cultura y la justicia que Recabarren unió al cariño y al amor sin límites que la clase obrera y el pueblo chileno le tienen, porque Recabarren comprendió, como lo sabe el pueblo, que es la avanzada de la humanidad progresista y la salvaguardia de lo mejor de la civilización en lucha contra las fuerzas de la barbarie.

La causa de los pueblos contra la esclavitud nazi es la causa de la libertad y de la emancipación de la clase obrera y del pueblo de Chile. Nada puede ser más nefasto para los intereses nacionales y contrario a nuestra historia que el aislamiento suicida que nos crea la vergonzosa política de neutralidad. Chile no puede ser neutral entre los bandoleros que avanzan para esclavizarnos y las banderas victoriosas de las Naciones Unidas y de los pueblos de América que luchan por nuestra propia independencia y libertad.

Por esto, en el 30º aniversario de su fundación, el Partido Comunista, siempre en los primeros puestos de combate para salvar a Chile, llama a la clase obrera, a todo el pueblo, a los partidos, organizaciones y hombres patriotas a reforzar las filas del Frente Nacional Democrático, a constituir sus Comités a lo largo de todo el país, en las ciudades, campos e industrias, a constituir los Comités de Vigilancia contra el espionaje y los Comités de la Defensa Civil; a realizar una ayuda solidaria ilimitada a los combatientes que entregan su vida en los campos de batalla por nuestra misma causa patriótica; a romper relaciones con el Eje y a aplastar sus agentes de la quinta columna; a luchar por el establecimiento de relaciones económicas y diplomáticas con la gran Unión Soviética.

La Unidad Nacional contra el fascismo, para la defensa de Chile permitirá impulsar la lucha por el cumplimiento del programa de los 12 puntos de febrero, permitirá satisfacer las urgentes reivindicaciones del pueblo, paralizar la ofensiva de los especuladores fascistas y sus cómplices que encarecen la vida atentando contra la vida de las masas. De esta manera el Gobierno del señor Ríos podrá encontrar el respaldo político de toda la nación para cumplir con firmeza sus compromisos nacionales e internacionales, y, realizando la política que el pueblo de Chile señala, de firme y consecuente antifascismo, nuestra patria ocupará el puesto de honor que le corresponde por sus tradiciones y conciencia democrática, en la defensa del continente americano y en la defensa de la libertad en el mundo.

Así contribuiremos a la salvación de nuestra patria, contribuyendo a la derrota del bandidaje hitlerista este año de 1942.

EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE,

Santiago, 4 de julio de 1942.

¡Aplastar la Provocación Nazi!, es la Voz de Orden del Comité Central del Partido Comunista de Chile

LLAMAMIENTO AL PUEBLO CON MOTIVO DE LA CONCENTRACION QUINTACOLUMNISTA NAZI EN EL "CAUPOLICAN"

El Partido Comunista denuncia ante el país el mitin anunciado para el domingo próximo en el Teatro Caupolicán, como un acto de traición a la patria.

Esta reunión, organizada por los elementos de la quinta columna nazifascista, al servicio de las potencias del Eje, pretenden, bajo el hipócrita pretexto de apoyar la política internacional del Gobierno, utilizar el nombre de éste y hasta el del Presidente de la República, para realizar impunemente sus actividades criminales y antipatrióticas. Son los mismos delincuentes que, en la reciente campaña presidencial, cubrieron de injurias soeces al actual Mandatario, y que siempre conspiraron y siguen conspirando contra la estabilidad del régimen democrático de nuestro país.

Son los mismos que hambread y persiguen a las masas laboriosas y que, a expensas de inauditos sufrimientos de éstas, obtienen enormes utilidades.

Los agentes de Berlín, Roma y Tokio pretenden imponer al Gobierno la continuación de la suicida política de conciliación con el fascismo que realiza el Canciller Barros Jarpa. Pero esa política ha sido repudiada por el país entero en numerosas ocasiones, y el Gobierno, elegido por las fuerzas democráticas, sin duda, escuchará bien pronto el clamor nacional que pide una rápida definición de acuerdo con los intereses presentes y futuros del país.

La política que los Instrumentos de la Gestapo pretenden imponer al país, en interés de sus amos, conduce a la catástrofe nacional, al aislamiento de nuestro país en el Continente, a la dispersión de las fuerzas antifascistas, a la más pavorosa crisis económica, al deshonor de nuestra Patria ante las Naciones Unidas, es decir, esa política conduce a la instauración de un régimen dictatorial y a condenar a Chile a compartir la suerte del Eje, que es el desastre y la derrota inevitable.

Ningún patriota de verdad puede desear tanta desgracia y tanta ignominia para Chile.

Nos dirigimos a todas las fuerzas nacionales, antihitlerianas, urgiéndolas a poner término a la situación tan preñada de peligros que estamos viviendo.

Nos dirigimos al Partido Radical y al Partido Democrático, invocando sus gloriosas tradiciones republicanas y de amor a la libertad y a la Constitución, para decirles que debemos agruparnos en una vigorosa Unión Nacional para salvar al país del caos, la destrucción y la esclavitud.

Nos dirigimos a los sectores patrióticos de los partidos Liberal, Conservador, Agrario y Falange, con la sincera y fervorosa esperanza de que abandonen viejas discordias, que ante la amenaza que pende sobre la Nación nada valen, para sellar la Unión Nacional que limpiará al país de la quinta columna, y hacer que Chile ocupe su puesto junto a las naciones del Continente y del mundo que luchan por la civilización y la cultura.

Nos dirigimos a todos los chilenos amantes de la Patria, a los hombres, mujeres, jóvenes, a los obreros, campesinos e intelectuales, y a todas las fuerzas que laboran por el progreso nacional, nos dirigimos al Partido Socialista, al Partido Socialista de Trabajadores, a la Confederación de Trabajadores, llamándoles a unirse en un impulso titánico para impedir que el país sea vendido a sus más crueles e implacables enemigos.

No hay tiempo que perder.

Los entreguistas de la Quinta Columna deben ser aplastados por la acción enérgica del pueblo.

¡Impidamos que ganen la calle!

Chile debe mantener con honor la bandera de la libertad y la democracia, cooperando con las Naciones Unidas en su gigantesco esfuerzo de aniquillar a las hordas nazis en el curso del año 1942.

No más concesiones a los vende patrias de la Quinta Columna. No más política de No Belligerancia, que "es neutralidad mal disfrazada". Gobierno de Unión Nacional, para que cumpla el programa presidencial de los 12 puntos.

Organicemos la defensa nacional contra el grave peligro de los lobos nazis que pretenden devorar al mundo entero.

Ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con las potencias del Eje, y establecimiento de relaciones con la Unión Soviética.

¡Plena colaboración y ayuda a Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética, China y demás Naciones Unidas!

Pueblo de Chile:

Los bandidos nazis y su Quinta Columna pretenden sumirnos en la ruina y la deshonra. ¡Impidámoslo!

Impidamos la realización del mitin de traición al país. ¡El Gobierno debe prohibirlo! Organicemos el poderoso movimiento de Unión Nacional que sirva de sostén al Gobierno en su acción de cumplir los anhelos del pueblo y los compromisos de Río de Janeiro. Todo Chile contra el fascismo.

LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE,

Santiago, 11 de julio de 1942.

Teoría y política revolucionarias

Nociones elementales *

EL SEGUNDO FRENTE: AXIOMA DE LA CIENCIA MILITAR

Para comprender la importancia del segundo frente, imaginemos dos hombres en un duelo. Cada uno de ellos tiene su ojos, sus nervios y toda su atención, concentrados en la espada, los brazos y los ojos de su adversario. El balance total de los contendientes está armonizado a las exigencias del ataque y la defensa. Entonces, imaginemos que una avispa pica a uno de los dos entre los homóplatos. La picadura no es mortal. La amenaza parece muy pequeña frente a la espada del enemigo. Pero esa pequeña picadura causa un shock nervioso, una contracción muscular, un desequilibrio que, en el momento crucial pone al hombre picado fuera de la guardia, facilitando una entrada al adversario. La avispa no necesita ser muy grande, ni debe necesariamente ser mortal. Su sola presencia puede lograr el efecto. El hombre picado puede aplastarse de un caprotazo. Pero aún para ello, él debe abandonar la guardia.

UNA FÁBULA REAL

Esta fábula simple, más aún, pueril, puede ser ilustrada con ejemplos militares. Tomaremos tres de la historia de Rusia. Nos parece apropiado, porque varios millones de rusos y otros jóvenes soviéticos son portadores, en sus banderas de combate, de todas las esperanzas de la civilización. Miremos hacia ciento treinta años atrás.

En aquellos días, el Frente de la Península, era un "segundo frente" contra Napoleón, que estaba invadiendo Rusia. Ciertamente, no se hizo para ayudar a Rusia. Tenía una existencia de cuatro años cuando Napoleón cruzó el Niemen. Pero lo mismo afectó su campaña en Rusia, porque Napoleón debió distraer doscientos cincuenta mil hombres en España, cosa que supo Wellington en diciembre de 1808, interceptando un despacho del Mariscal Berthier al Mariscal Soult.

Durante el avance sobre Smolensk, Napoleón se retardó repetidas veces esperando ansiosamente noticias de España, donde Wellington y Marmont pujaban por Salamanca. Wellington infligió una aplastante derrota al Duque de Ragusa, el 22 de julio de 1812, y entró triunfante a Madrid el 12 de agosto. Y es muy posible que los retardos le impidieran a Napoleón detener la unión de los ejércitos rusos de Barclay-de-Tolly y del Príncipe Bagration, en Smolensk.

Sea como quiera, casi no cabe duda de que la presencia de los doscientos cincuenta mil soldados franceses que estaban inmovilizados en España, hubie-

ra cambiado el resultado de la guerra en Borodino, donde Napoleón tenía ciento treinta mil soldados contra ciento veinte mil de los rusos.

La guerra en la Península, en sí misma, no fué un factor de primera magnitud. Se prolongaba inconclusa, pero devino un factor importante, desde el momento en que comenzó a servir de "segundo frente" para la campaña de Rusia.

Los otros dos ejemplos son de carácter inverso. Ilustran sobre los servicios prestados por Rusia a la causa aliada en 1914 y 1916, es decir, la campaña de Prusia Oriental y la ofensiva de Brussilov.

LA EXPERIENCIA DE 1914-1918

Ante todo, unas pocas palabras sobre el plan general de guerra del Estado Mayor Ruso, en cuanto a su efectividad para los resultados de la primera guerra mundial. Este plan tenía dos variantes. En el caso de que Alemania atacase a Francia, debía aplicarse la variante A (Austria), con el centro de gravedad de todas las fuerzas rusas en el sur para un amplio ataque sobre Austria-Hungría. En caso de que Alemania atacara a Rusia, sería la variante G (Germany), con un aconcentración de las fuerzas rusas en el ala septentrional, contra Prusia. Con seguridad, desde el 1.º de agosto de 1914, estaba claro que el ataque alemán sería contra Bélgica y Francia. Luego, la variante A, resultaba operativa.

Pero el 5 de agosto (el sexto día de la movilización rusa), el embajador francés en San Petersburgo, Paleologue, le dijo al emperador Nicolás II: "El ejército francés tiene que contener la arremetida de los veinticinco cuerpos de ejército alemanes. Yo imploro a Su Majestad ordenar a sus tropas el ataque inmediato. De otro modo, el ejército francés será destrozado".

Por intermedio del Ministerio de Asuntos Extranjeros, el Zar hizo saber a Paleologue que había ordenado al Comandante en Jefe, Gran Duque Nicolás, "abrir el camino a Berlín inmediatamente y a toda costa". Dijo que ahora consideraba "secundarias, las operaciones contra "Austria". (Observemos, esto se hacía mientras la variante A aún era operativa. ¡Qué terribles peligros se afrontaban para ayudar a los aliados!)

Ansioso por ayudar a los aliados de Rusia, el Gran Duque Nicolás dió órdenes al primero y segundo ejército rusos (Rennenkampf y Samsonov), de invadir la Prusia Oriental. Los ejércitos distaban mucho de estar preparados. El plan de movilización fué parcialmente truncado. El servicio de aprovisionamiento no estaba aún organizado. Las divisiones no estaban en toda su capacidad bélica. Pero había que ayudar a Francia, duramente presionada. Los ejércitos rusos invadieron Prusia Oriental.

Después de la victoriosa batalla de Gumpinen (agosto 20) el comandante del ejército alemán en Prusia Oriental, von Prittkitz, se vió muy apurado. Sus temores fueron comunicados al jefe del Estado Mayor alemán, von Moltke (el joven sobrino del Grand Old Man").

Se decidió enviar al Este varios cuerpos de ejército (el Jefe de Operaciones, Tappen, dice que habían sido consignados seis cuerpos, el 25 de agosto). Dos cuerpos —la Guardia de Reserva y el 11.º Cuerpo—, más la 8.ª División de Caballería, partieron al Este.

Las consecuencias estratégicas de este cambio están muy bien explicadas por uno de los ayudantes de Joffre, General Dupont:

"...Dos cuerpos de ejército se quitaron del frente francés. El "doble" de la

Guardia Germana, tomado del ejército de von Hausen. La octava división de caballería fué con ellos. Esta medida (tomada por los alemanes), puede ser nuestra salvación. Imaginemos el Cuerpo de la Guardia de Reserva en el lugar donde estaba, por ejemplo, el 7 de septiembre, entre Bulow y von Kluck, y el 11.º Cuerpo con la caballería con el ejército de Hausen, el 9 de septiembre en La Fere-Champenoise. ¡Qué consecuencias! Este error del Alto Mando alemán debe haber hecho poner grave a von Moltke (el otro Moltke, el tío).

Estos cuerpos de ejército llegaron a Prusia Oriental entre el 2 y el 3 de septiembre. El 31 de agosto, Hindenburg (que había reemplazado a von Prittwitz antes de la batalla de Tannenberg-Soldau) comunicaba al Káiser Guillermo la gran victoria sobre el general Samsonov.

LA "DONACIÓN DE SANGRE" DE RUSIA

La creación de esta diversión que salvó a Francia en el Marne, costó al segundo ejército de Rusia noventa y dos mil prisioneros y sesenta mil muertos y desaparecidos, así como trescientos cañones. El Comando Ruso sabía que estaba haciendo un sacrificio cuando irrumpió en Prusia Oriental sin una preparación adecuada. Los dos cuerpos de ejército alemanes no llegaron a tiempo. Pero NO ESTUVIERON EN EL MARNE. Esto es lo que cambió el curso de la guerra. Los rusos habían creado un "segundo frente" para los aliados franceses y británicos. Terminó en desastre pero salvó la causa común.

En 1916 de nuevo estuvo Rusia llamada a salvar a los aliados. El 24 de mayo de 1916, el comandante en jefe del frente sudoccidental, general Brussilov, recibió un telegrama del Cuartel General Imperial notificándole que los ejércitos italianos habían sido tan malamente batidos en el Isonzo, que "no esperaban detener al enemigo". Al mismo tiempo, la trituradora de Verdún estaba destruyendo al ejército francés, que sufría más bajas que los alemanes, que eran los atacantes. Brevemente se ordenaba al general Brussilov, atacar en toda la extensión de su frente, aunque en una conferencia previa (en abril) se había decidido no darle ningún refuerzo, porque se esperaba que su frente "permanecería pasivo durante la próxima campaña".

Se esperaba que los comandantes en jefe de los otros frentes —Kuropatkin en el norte y Ehvert en el centro— ayudarían a Brussilov (aunque nada hicieron, sin embargo). Esto invirtió todos los planes estratégicos en breve tiempo. (Brussilov recibió orden de atacar el 1.º de junio, seis días después recibía la orden que volvería todo cabeza abajo).

Los ejércitos de Brussilov enfrentaban entonces a cuatrocientos cincuenta mil hombres de la infantería austrogermana, y a treinta mil de caballería, defendidos tras posiciones que se consideraban "inepugnables", construidas de hierro y concreto, varias decenas de barreras de alambre de púa, etc.

El Alto Comando advirtió subsiguientemente a Brussilov que retardara su ataque por cuatro días, porque Ehvert aún "no estaba listo". Brussilov esperó. El 3 de junio, fué llamado nuevamente al teléfono directo y se le dijo que cambiara sus planes, llevando un ataque súbito en varios puntos simultáneamente, pero golpeando en un solo punto. Brussilov mandó al demonio al Alto Comando, y le dijo que él iba a atacar inmediatamente de acuerdo a su propio plan.

No hay aquí espacio para una descripción detallada de esta magnífica operación conducida en condiciones tan terriblemente desventajosas. Baste decir que entre el 4 de junio y el 14 de noviembre de 1916, el enemigo dejó

cuatrocientos cincuenta mil prisioneros a Brussilov. Un millón y medio de austrohúngaros fueron muertos y heridos.

Todos los cálculos muestran que fueron movidos por las Potencias Centrales dos millones doscientos mil hombres para apuntalar el frente contra Brussilov. Estos hombres fueron quitados de varios sectores del frente occidental. Los austriacos debieron interrumpir por momentos su ofensiva contra los italianos. La máquina alemana de Verdún vació y se detuvo. El golpe planeado por los germanos para prevenir la ofensiva del Somme, había sido liquidado. Rumania, defendiendo sus intereses, optó por unirse a los aliados. La causa de los aliados había sido salvada una vez más, por la "donación de sangre" de Rusia.

UN SEGUNDO FRENTE SALVARÁ LA CAUSA ALIADA

Dejando a un lado las consideraciones sentimentales de gratitud y "juego limpio", llegamos lo mismo a la conclusión de que, de todos modos, la causa aliada fué siempre salvada por un "segundo frente".

Una combinación de potencias que operan en líneas estratégicas exteriores, puede compensar la ventaja del block que opera en líneas interiores, sólo atacando en varios puntos simultáneamente. Este es un axioma de la ciencia militar. Y es lo que hoy debe hacerse.

EL CORONEL T.



Del Tesoro **Marxista** **Leninista**

UN GRAN CAUDAL de ENSEÑANZAS PARA EL PUEBLO DE CHILE

"José Díaz, Ejemplo de Dirigente Obrero y Popular de la Época Staliniana", por Victorio Codovilla. Ediciones DIAP, Santiago de Chile. — 1942

La Editorial DAP acaba de poner a la venta un folleto, en el que su autor, el gran dirigente obrero y antifascista argentino, Victorio Codovilla, recoge, a través de la recia personalidad del gran jefe proletario y popular español, secretario general del glorioso Partido Comunista de España, José Díaz, las enseñanzas de las heroicas luchas de las masas obreras y de todo el pueblo español en el curso de los últimos diez años.

Victorio Codovilla, con la maestría y sencillez que caracteriza a toda su obra y conducta de luchador obrero, ha sabido, como nadie hasta ahora, reunir en el reducido margen de un folleto, los rasgos, las cualidades y virtudes más salientes del gran dirigente popular español, contribuyendo así a la popularización entre los pueblos de América de habla española el gran caudal de experiencias de las luchas obreras y populares del pueblo español. Todos tenemos que estudiar y asimilar las justas y ricas enseñanzas que nos ofrece el breve, pero profundo, estudio sobre José Díaz y la revolución democrática española, para estar a tono con las tremendas necesidades que la lucha actual de las Naciones Unidas contra los bárbaros fascistas reclaman de cada comunista, de cada antifascista, de cada patriota, de cada hombre que quiere vivir libre, sin ser convertido en esclavo de los barones fascistas germanos.

Codovilla destaca la vida ejemplar de José Díaz, consagrada por entero a la

defensa de los intereses de SU clase, de SU pueblo y de SU patria. José Díaz, nos dice Codovilla:

"Fué un dirigente proletariado y popular de nuevo tipo, que sólo ha podido y puede surgir y desarrollarse RAPIDAMENTE en una época en que, gracias a la asimilación de la teoría marxistaleninista y de las experiencias vivas teóricoprácticas del stalinismo, el partido de vanguardia de la clase obrera está en "condiciones de elevar el grado de conciencia "y la madurez política del proletariado a una "altura que le permite compenetrarse hondamente de su misión histórica como abanderado, organizador y dirigente de la lucha "en defensa de los intereses VITALES de "todo el pueblo y de toda la Nación."

Fué José Díaz un gran dirigente obrero y popular de nuevo tipo, porque tenía una fe ilimitada en la clase obrera de su pueblo, porque supo estimular hasta el máximo la combatividad de las masas trabajadoras y antifascistas, haciendo de su Partido, de cada uno de sus militantes, maravillosos ejemplos de capacidad organizativa, de heroísmo, de abnegación y de flexibilidad y comprensión en su relaciones con cuantos aliados ganaba para la lucha. Así, durante la guerra nacional liberadora de España, todos y cada uno de los afiliados al Partido Comunista Español contra

"... pensamiento, su preocupación y su acción en la ley suprema del momento, como dice Codovilla: ¡ganar la guerra, para asegurar la libertad y la independencia de la Patria!". Fué por eso por lo que el Partido Comunista de España pudo transformarse en el Partido de todo el pueblo. "pues, éste lo veía el PRIMERO en iniciar el combate y el ULTIMO en terminarlo."

Por su temple stalinista, por su extraordinaria capacidad teóricopráctica del marxismo-leninismo-stalinismo, José Díaz se transformó con rapidez asombrosa en el gran dirigente nacional, en el jefe querido de la clase obrera y del pueblo. Para él la doctrina no era un dogma, sino la guía para la acción. No ocultó los errores del Partido, sino que por el contrario los sacó a flote, ante el propio Partido y ante las masas, haciendo de la crítica y la autocrítica, una de las mejores armas para el engrandecimiento del Partido y para su mayor prestigio entre la clase obrera, su clase, y todas las masas trabajadoras.

El, mejor que nadie, supo en España, valorar la importancia de la unidad de la clase obrera y las masas antifascistas para la lucha por mejores condiciones de vida para los trabajadores, para la lucha contra el fascismo y por la defensa de la libertad, del régimen democrático republicano y de la independencia de la Patria. De su ligazón y de la ligazón de su Partido con las masas hizo tarea fundamental, un axioma.

En los momentos más difíciles de la guerra del pueblo español por su liberación nacional, fué José Díaz, quien, mejor que nadie, supo plantear la necesidad de la unión de todos los patriotas españoles en defensa de la independencia de su patria. Ya entonces, en 1938, José Díaz define de una manera magistral el contenido de la Unión Nacional de todos los patriotas en defensa de la patria amenazada.

"La Unión Nacional, dijo José Díaz en 1938, no es una formación política o parlamentaria cualquiera: es el agrupamiento de "todo el pueblo cuando están en peligro los "bienes comunes, como son la independencia "del país, la integridad territorial, la existencia misma de España como Estado. Por esto "cuando hablamos de Unión Nacional, nuestra mirada no se dirige sólo a los que en "nuestro territorio deben estar unidos para "cerrar el paso al invasor, sino especialmente "a los del otro lado de las trincheras. El "fortalecimiento y la ampliación de la Unión "Nacional de todos los españoles que no se "han vendido al extranjero, y esta conciencia "concede a su vez, con la comprensión de "los intereses de todos y cada uno de nosotros."

Esta definición conserva su plena actualidad para nuestro pueblo y para todos los pueblos sobre cuya independencia pende la amenaza nazifascista.

José Díaz luchó con denuedo contra las falsas concepciones de los socialistas y anarquistas sobre el carácter de la revolución democrática española. Uno de sus grandes méritos, dice Codovilla:

"Es el de haber asimilado profundamente la teoría marxistaleninistastalinista sobre los distintos TIPOS DE REVOLUCION y sobre el problema de los ALIADOS del proletariado en las diversas etapas de su desarrollo". En oposición a los "teóricos" socialistas, que no reconocían más que DOS tipos de revolución: la BURGUESA y la PROLETARIA, y a los "teóricos" del anarquismo "puro" y de otras corrientes "revolucionarias" pequeñoburguesas, que no reconocían otro tipo de revolución que la "suya": el "comunismo libertario" y el federalismo. Aplicando el método leninistastalinista al estudio de las características de España, Díaz y su partido llegaron a la conclusión de que se trataba de un país semifeudal, con un desarrollo capitalista considerable, que, en pleno siglo XX, todavía no había realizado la revolución burguesa: de un país imperialista que oprimía varias nacionalidades (Cataluña, Euzkadi y Galicia) dentro de la Península, y que sojuzgaba cruelmente a un pueblo colonial (Marruecos); y que, por consiguiente, en esas condiciones, la tarea ESENCIAL del proletariado era establecer una estrecha ALIANZA con los campesinos y marchar junto con TODAS las fuerzas progresivas del país para derribar el régimen semifeudal, liquidar la base MATERIAL de la contrarrevolución y desarrollar la revolución democrático-burguesa."

La firmeza y la consecuencia revolucionaria de este preclaro hijo de la clase obrera y del pueblo español, practicada como nunca se había hecho en España, influyó poderosamente en el desarrollo de todas las luchas obreras y populares a partir del año 32, que es elevado a la Secretaría General de nuestro Partido, convirtiéndose en un auténtico jefe nacional. De 800 miembros que el Partido tenía a fines del año 31, cuando era dirigido por los aventureros y sectarios Eullejos, Adame y compañía, expulsados por la lucha enérgica y vigorosa que encabezara José Díaz, el Partido comenzó a crecer en efectivos y en influencia de manera prodigiosa. Durante la represión brutal del bienio negro de Lerroux-Gil Robles, en vez de disminuir el número de sus militantes, fueron duplicados y aun triplicados. Lo que permitió decir a José Díaz en abril de 1936: tal como señala Codovilla: "El Partido Comunista cuenta ya con 60.000 afiliados, 30.000 de ellos han ingresado después del triunfo de febre-

ro, y ésto no es más que el comienzo, el chorro sigue abierto..." Efectivamente, en el 1938 el Partido contaba ya con 300.000 afiliados. Esto ocurría como lo dice Codovilla:

"En primer lugar, porque el Partido Comunista de España no se contentaba con la seguridad de poseer una línea justa, sino que, en todo momento, ponía el máximo afán en obtener que su línea "haya sido comprendida y aplicada por todas las masas populares", al decir de Díaz.

"En segundo lugar, porque el Partido Comunista de España, bajo la dirección de Pepe Díaz y Dolores Ibarruri, procedió siempre con GRAN RESPONSABILIDAD. Nunca jugó con los intereses de la clase obrera y del pueblo. Cuidó en todo momento de aplicar su línea estratégica y táctica con la mayor responsabilidad..."

José Díaz despertó hasta el grado máximo el sentido de la responsabilidad, y como parte primordial de éste sentido, el de la "sensibilidad política". Cultivó en los militantes y en todos los cuadros del Partido la agilidad, para evitar que los acontecimientos pasasen por encima de nuestras cabezas, empleando sus propias palabras, como nubes, sin que viéramos siquiera su velocidad, y sin entervenir en ellos a tiempo con una actividad política determinada.

Luchó firmemente contra los enemigos del Partido, muy especialmente contra los bandidos trotskistas, y contra toda clase de corrientes extrañas a la clase obrera y al pueblo. Educó al Partido en el odio y en la lucha a muerte contra los trotskistas, agentes del fascismo y demás enemigos mortales del pueblo; despertó en grado máximo el instinto de la vigilancia de todos los mi-

litantes e hizo del Partido, en una palabra: una fuerza de vanguardia de la clase obrera férreamente organizada, monolítica, unida y disciplinada, fuerte y flexible al propio tiempo, como el acero, con una capacidad inigualable de combatividad, heroísmo y sacrificio.

Otras cualidades enormemente apreciables formaban el conjunto de la categoría de dirigente obrero y popular de nuevo tipo que era José Díaz, y por las que había llegado a ser, no solamente el gran jefe de las masas trabajadoras y antifascistas españolas, sino un gran dirigente obrero y antifascista internacional.

El folleto de nuestro querido camarada Victorio Codovilla, ha venido a llenar una gran necesidad de los comunistas y antifascistas de América, de la clase obrera y de los pueblos del continente.

Estudiarlo con detenimiento, asimilar amplia y profundamente sus enseñanzas para su aplicación en nuestra lucha diaria contra la canalla fascista y sus servidores quintacolumnistas en nuestro país, para impulsar todas nuestras energías por una mayor ayuda a la URSS, Estados Unidos, Inglaterra, China, etc., por lograr la más amplia Patria y por la participación de nuestros respectivos pueblos al logro de la unidad nacional para la defensa de la victoria aliada en el curso del presente año, es obligación sagrada e ineludible de cada comunista y antifascista chileno.

Sebastián GARCÍA

